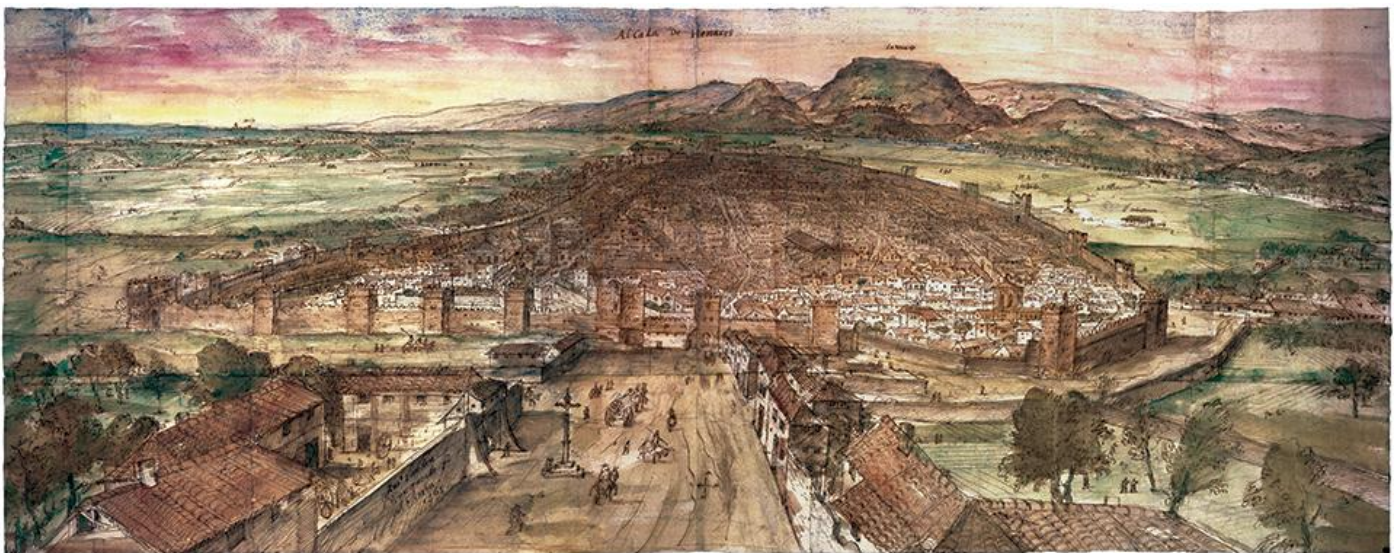


## Alcalá de Henares, patria de curas y militares



Panorámica de Alcalá de Henares (Anton van der Wyngaerde, 1565)

Proyecto de Investigación “Graduado Universitario Senior en  
Ciencias Humanas y Sociales.”

Alumno: Félix Blanco Blanco

Tutor: Salvador Cabedo Manuel

Curso 2.021-22



## ÍNDICE

Capítulo	página
1. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA	3
2. ALCALÁ ANTES DE DE LA CREACIÓN DE LA UNIVERSIDAD	6
3. ALCALÁ Y CISNEROS	11
4. LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE	18
5. EL COLEGIO MAYOR DE SAN ILDEFONSO Y LOS COLEGIOS MENORES	21
6. MUERTE Y RESURRECCIÓN DE LA UNIVERSIDAD	34
7. ALCALÁ Y EL EJÉRCITO	38
8. CONCLUSIONES	42
BIBLIOGRAFÍA	46
PÁGINAS WEB CONSULTADAS	47

## 1. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

En primer lugar señalo que Alcalá de Henares es una ciudad con todos los elementos que caracteriza a su sensacional cultura. Tiene historia, una economía relevante, religión, arte por los cuatro costados, lenguaje, costumbres, ciencia y tradiciones. Por eso mi trabajo irá encaminado a identificar y desarrollar alguno de estos aspectos que hacen engrandecer la actual turística e intelectual ciudad.

Si voy a Internet y pregunto por qué Alcalá de Henares es famosa, encuentro que es *“la Ciudad de Saber del Mundo y por ser una de las cunas de la Literatura española, que es una ciudad que fomenta enormemente la cultura”*.

Como muchas ciudades de España, Alcalá ha tenido grandes momentos de esplendor y otros tiempos de decadencia que marcaron un desarrollo cultural, patrimonial y económico a lo largo de su historia y que expondré en este trabajo. Muchos creen que este esplendor se ha mantenido desde que Cisneros fundara la Universidad Complutense. Para esta gente, es a quien quiero dirigir este proyecto de investigación de final de grado, deseando que conozcan, al leerlo, lo más relevante de la historia de esta ciudad madrileña. Y para mí mismo, ya que tenía un casi total desconocimiento de la Alcalá de la edad moderna y contemporánea. Por tanto, este trabajo me va a permitir conocer de una manera más profunda la historia de mi ciudad de nacimiento y de exponer mis ideas, conocimientos e investigaciones para aquellos que quieran leerlas.

Así buscaré en diversas fuentes para saber más de Cisneros y de la importancia que el Cardenal tuvo para Alcalá, eligiéndola para su proyecto de formación del clero creando para ello la Universidad Complutense y sentando las bases para un nuevo modelo de ciudad dedicada a la enseñanza: diseñando y ampliando una nueva Alcalá para que sus moradores y los estudiantes venidos de fuera pudieran vivir en armonía concediéndole un Fuero Nuevo. Añadiendo a esta labor docente y de formación eclesiástica, debo señalar que no descuidó su labor fundacional con dos nuevos conventos, una nueva parroquia, dando una profunda transformación de la Iglesia Magistral y ciertas mejoras en el Palacio Arzobispal. A su vez, dejó constancia de su labor pedagógica al poner todos los medios a su alcance para la creación y publicación de la Biblia Políglota Complutense. Al calor de las fundaciones cisnerianas, congregaciones religiosas instalaron en Alcalá conventos-colegios menores para la formación eclesiástica vinculada a su orden religiosa. Además, surgieron otros colegios menores en donde acudían estudiantes y profesores vinculados a una región o provincia española por su condición de natural y su pertenencia a una determinada diócesis eclesiástica.

Podré adentrarme con este proyecto en la Alcalá universitaria con la creación, apogeo, decadencia y muerte de la Universidad Complutense y de su posterior resurrección a finales del siglo pasado.

Alcalá fue la primera ciudad diseñada y construida como universitaria, siendo modelo de otras universidades europeas y americanas. Literatos como Francisco de Quevedo, Tirso de Molina, Lope de Vega, Calderón de la Barca y Mateo Alemán; religiosos como San Juan de la Cruz e Ignacio de Loyola; y médicos reales como Francisco Vallés "el Divino" son solo algunos exponentes de aquellos que pasaron por la universidad alcalaína durante los siglos XVI y XVII.

A lo largo de la realización de este trabajo, me he planteado una serie de cuestiones relacionadas con la presencia del Ejército en Alcalá desde mediados del siglo XIX. Los sucesivos gobiernos que tuvo la nación ordenaron, por su proximidad de Madrid y para evitar posibles revueltas en la capital, que los militares se instalaran en la ciudad del Henares aprovechando el cierre de los colegios y conventos que sucedieron a raíz de la invasión napoleónica, la expulsión de los Jesuitas, el traslado de la Universidad a Madrid y la Desamortización de Mendizábal.

Muchos de los edificios que cobijaron Colegios Menores y conventos habrían desaparecido por presentar una alarmante ruina tras el cierre de la Universidad. La ocupación militar ¿pudo salvar de la catástrofe a la Alcalá monumental y patrimonial? Lo que es cierto que sí, que gracias al mantenimiento y acondicionamiento de las instalaciones que se hicieron en su día, especialmente en fachadas, se puedan tener actualmente edificios en pleno rendimiento, tanto públicos como privados.

La actual Universidad, algunas dependencias municipales o de otros organismos colegiados, han podido, tras una costosa rehabilitación, abrir sus puertas. La educación y la cultura imperan en un Alcalá turístico que ha vuelto a ser una ciudad monumental que todo el mundo quiere visitar y conocer. Ya no es solo la ciudad donde nació Miguel de Cervantes.

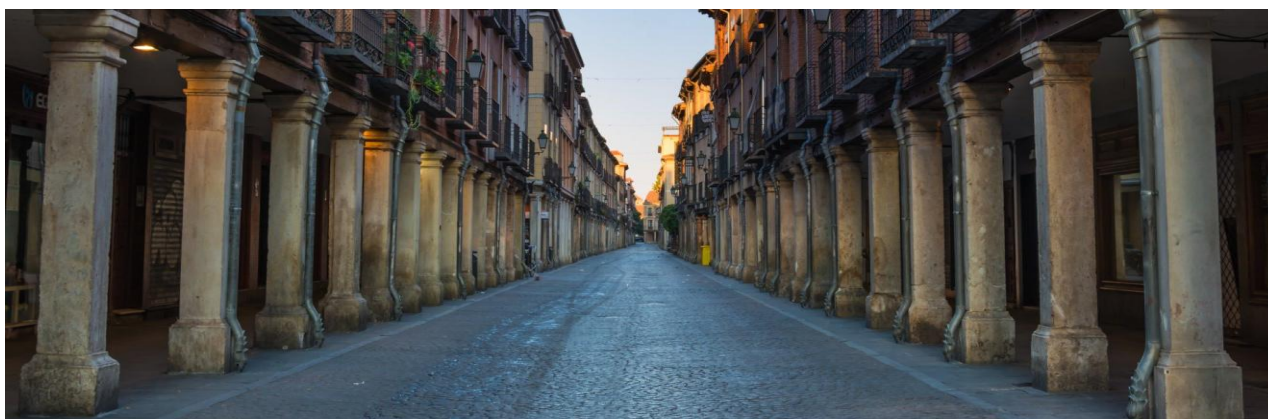
Y para que la historia acabara felizmente, La Unesco, en 1.998, declaró en la cumbre de Kioto que *“Universidad y Recinto Histórico de Alcalá de Henares merecían ser incluidos en la lista de Patrimonio Universal de la Humanidad”*. No solo como referencia al patrimonio histórico y cultural, sino también a la importante aportación de Alcalá a la cultura universal, especialmente en los siglos XVI y XVII.

Reconoceré la labor de los alcalaínos en pos de mantener e incluso mejorar la monumentalidad de la ciudad cervantina, ya que gracias a unos alcalaínos que crearon la Sociedad de Condueños y con el dinero de su propio bolsillo se pudo evitar que los edificios más representativos de la Universidad no

cayeran en manos particulares después de la Desamortización a las que hubieran sometido un abandono, destrucción y expolio de la riqueza arquitectónica, artística y ornamental que se generaron en los anteriores siglos. Aún así, se perdieron muchas obras de arte y edificios por la codicia, la ignorancia y el abandono de aquellos que compraron el patrimonio a precio de saldo.

También podré confirmar de una manera concreta mi sospecha de cómo las ideas y corrientes políticas y de pensamiento afectaron negativamente a Alcalá. Cómo se pasó de una religión tradicionalista y de una historia de exaltación al martirio y del triunfo de catolicismo en la que Cisneros sentó las bases para su Universidad, a unas ideas liberales de principio de la edad contemporánea representadas por Las Cortes de Cádiz y algunos pasajes de Fernando VII (cuando no le dejaron ser absolutista), que hizo que los estudios teológicos en Alcalá fueron menguando hasta que ya no quedaron, apenas, estudiantes. Si además se efectuó un cambio provincial que llevó a Alcalá a depender administrativamente de Madrid y no de Toledo, los estudios religiosos declinaron por otros nuevos más acordes con la mentalidad liberal.

Aunque este trabajo de investigación es para la Universidad de Mayores de la Jaime I de Castelló de la Plana, no estaría de más que los alcalaínos, las nuevas y viejas generaciones, supieran la historia de Alcalá y de su importancia en la historia de España. La ciudad, bulliciosa, con un potencial turístico increíble, acoge a miles de estudiantes, que gracias a Cisneros, Sociedad de Condueños, militares, Ayuntamiento de Alcalá y los gobiernos surgidos de la democracia, pueden desarrollar su labor cultural y formativa.



*Calle Mayor, soportalada a ambos lados, la más larga conservada en Europa. En mi infancia, fue la única calle comercial de Alcalá, con sus pescaderías, zapatería, carnicería, tiendas de ultramarinos, ferretería, tienda de ropa y tejidos, entre otros establecimientos comerciales, y con tan solo cuatro bares. Todo eso ha sido cambiado por el turismo.*

## 2. ALCALÁ ANTES DE LA CREACIÓN DE SU UNIVERSIDAD

Para llegar al punto culminante del tema: Alcalá y su Universidad, me permito dar unas pinceladas de lo que fue la ciudad: de sus orígenes, de su historia más relevante, sus habitantes y de sus edificios más representativos.

Miguel Ángel Castillo Oreja en una guía de Alcalá señala que Vespasiano, a finales del siglo I., dio el *ius latii* y el rango de municipio romano a varias ciudades de la Península Ibérica, entre las que se encontraba Complutum, lo que venía a sancionar la importancia de su desarrollo urbano para ser considerada una ciudad romana y obligaba a sus ciudadanos a mantener la población en unas condiciones aceptables para una ciudad imperial. Por lo tanto, se puede considerar que Complutum ya tuvo la categoría de ciudad en época romana.

La ciudad romana comenzó a deshabitarse a lo largo del siglo IV y sus edificios monumentales se desmontaron y arruinaron gradualmente, sirviendo sus restos como cantera para nuevas y más modestas construcciones.

A pesar de los pocos datos que hasta hoy nos ofrece la arqueología, hay suficientes evidencias para afirmar que la ciudad aún tenía habitantes en época visigoda, pero lo que parece más admisible es la creación de un nuevo núcleo de población, situado hacia el noreste de la antigua urbe, junto a la calzada romana, conocido por la tradición cristiana como *Campo Laudable*.

El suceso más importante se produjo a principios del siglo V, cuando el arzobispo toledano Astúrico halló los restos mortales de los Santos Justo y Pastor enterrados a cierta profundidad en el lugar de su martirio “*el Campum Laudabile*” un siglo aproximadamente después de que éste aconteciera. La primera medida del arzobispo Astúrico fue levantar una capilla en dicho lugar para proteger y venerar las preciadas reliquias. Esta se correspondía con la actual cripta de la iglesia Magistral (que durante siglos ha llevado el nombre de sus santos patronos), numerosas veces reconstruida. Alrededor de esta primitiva capilla renació, después de las destrucciones bárbaras, una nueva población que recibiría el nombre de Neo-Compluto. Astúrico debió quedar tan impresionado por su hallazgo, que decidió abdicar la sede toledana para permanecer el resto de sus días junto a sus amadas reliquias. Y no solo eso, creó la sede complutense, erigiéndose como su primer obispo. (En algunas crónicas mencionan la existencia de obispos complutenses durante el Impero de Occidente) y dejó vacante la arzobispal de

Toledo hasta su muerte. En la nueva sede episcopal se sucedieron hasta veintisiete obispos, durante un periodo que cubría parte de la dominación musulmana.

En tiempos de la dominación árabe, se creó un nuevo emplazamiento, denominado en las fuentes documentales como al-Qul'aya (el castillejo) que no debía de ser más que una atalaya fortificada de reducidas dimensiones a unos dos kilómetros de la ciudad, en una colina de gran pendiente y fácil defensa. Con el tiempo, fue surgiendo un pequeño centro fortificado con un importante valor estratégico. El lugar incrementó sus defensas adecuándose al aumento de su población y a su crecimiento urbano, pasando a denominarse Qal'at'Abd-al-Salam.

El avance de la reconquista cristiana permitió que un numeroso ejército dirigido por Fernando I asediara y conquistara el castillo con su ciudadela, que con el tiempo se denominó Alcalá la Vieja. Esta ciudad musulmana, de difícil acceso y avituallamiento, fue abandonada progresivamente y los habitantes se trasladaron al emplazamiento actual. Al igual que otras villas y ciudades de repoblación, la nueva ciudad se debió formar en torno a un reducido núcleo de origen mozárabe, que tenía como centro la iglesia de los Santos Justo y Pastor.

Pasado el tiempo, Alfonso VII, el Emperador, hizo donación a los arzobispos toledanos del castro que se dice Alcalá, pero antiguamente Compluto. Así pues, quedó vinculada a los arzobispos toledanos. Inmediatamente se le concedió a la villa y sus tierras un magnánimo y equilibrado fuero, el conocido como «Fuero Viejo» o «Fuero de Alcalá», que regulaba toda suerte de materias, tanto políticas como administrativas, comerciales, penales y judiciales. En suma, era una muestra oficial de la vida jurídica de una ciudad castellana en el siglo XIII.

El núcleo urbano medieval de la ciudad se desarrolló alrededor de la iglesia de San Justo. Por su estratégica situación, Alcalá se convirtió en el centro comercial más importante en la Castilla de la época. El rey Alfonso VIII le concedió un privilegio, en 1.184, por el que se posibilitaba la celebración de una feria 10 días después del domingo de Quasimodo (siguiente al de Pascua de Resurrección). Alfonso X trasladó esta actividad comercial hacia el día de San Bartolomé (finales de agosto). También, la privilegiada situación de la villa en una de las vías de comunicación más importantes de la península hizo que se incentivara el comercio y todo tipo de transacciones económicas, principalmente en la calle Mayor, claro exponente del urbanismo medieval. En esta calle y en las aledañas se ubicó una de las tres etnias religiosas que convivieron en la Edad Media: el pueblo judío. Así pues, el siglo XV fue para Alcalá el momento más importante para el desarrollo económico: la tradición comercial y ferial de origen medieval se unió la enorme oportunidad que



nació en torno al mundo universitario: mercados, librerías imprentas, comercios, tabernas, hospedajes...

En la calle de Santiago, y hasta las murallas, se situaron los musulmanes, que destacaron por su trabajo artesanal y conservando una mezquita hasta la época de Cisneros. El resto de la villa estaba habitada por cristianos, que podemos dividir en dos grandes grupos: los que pagaban impuestos o pecheros y los exentos, formado por el clero y los caballeros villanos. Estos últimos pertenecían a la nobleza urbana y tenían la obligación de defender con sus armas los intereses del reino y formaron, hasta el Renacimiento, el órgano de poder del Concejo de la villa. No se tiene constancia de enfrentamientos religiosos entre culturas en la Edad Media, dándose una cierta convivencia pacífica en la que la morería y la judería no se convirtieron en guetos étnicos sino en barrios con mayoría de musulmanes y sefardíes respectivamente.

Por otra parte, el hecho de que Alcalá de Henares fuese un señorío prelaticio conllevó que los arzobispos de Toledo se construyeran un suntuoso palacio, donde se celebraron multitud de sínodos y concilios sobre la parte musulmana de la villa.

Como toda villa medieval, Alcalá contaba con una serie de servicios públicos: pescadería, carnicerías, matadero, tahonas, tabernas..., de cuyo mantenimiento se encargaba el concejo y los arzobispos de Toledo, al igual que de otros equipamientos urbanos y de la buena conservación de las fuentes, calles y plazas. A pesar de su importancia, la ciudad no tuvo durante la Edad Media un elevado número de edificios religiosos y asistenciales. El más importante de ellos fue, por su carácter simbólico, la iglesia de los Santos Justo y Pastor, elemento nuclear de la villa.

De mediados del siglo XII data la otra parroquia medieval de la ciudad: la iglesia de Santa María. Levantada en un principio al este de la villa, fue trasladada a mediados del siglo XV a un extremo de la plaza del Mercado para evitar molestias e incomodidades a los feligreses, siendo reedificada a mediados del siglo siguiente en estilo gótico moderno.

Durante la Baja Edad Media, la ciudad medieval contaba, además, con un número significativo de ermitas y hospitales. De las primeras que en aquella época se levantaron y que en la actualidad existen, la más antigua fue la de Santa Lucía, situada frente a la fachada de la Iglesia Magistral en donde hasta el siglo XVI celebró sus reuniones el Concejo. La que siguieron en antigüedad fue la ermita del Santo Cristo de los Doctrinos en la calle de los Colegios y por último la de la Virgen del Val, a las afueras de la ciudad en donde se venera a la patrona de Alcalá.

Cinco fueron los hospitales establecidos en la ciudad en la Edad Media. De aquellos edificios, aún se conservan el de Santa María la Rica, fundado a finales del siglo XIII como refugio y hospedería de peregrinos y el de Nuestra Señora de la Misericordia o de Antezana, el más importante de todos ellos situado en la calle Mayor.

Así llegamos a finales del siglo XV, Alcalá, como cualquier otra ciudad importante en el Medievo estaba amurallada, y dentro de sus murallas había cuatro bloques perfectamente diferenciados: el palacio arzobispal con sus murallas propias que cerraban el recinto, el barrio cristiano, el musulmán y el judío.

Tras la expulsión de los judíos en 1.492, Alcalá quedó mermada en lo mercantil, cosa que aprovechó Cisneros para remodelar la ciudad y crear una nueva actividad: la universitaria. Una institución cultural con tintes de formación para mejorar el nivel de estudio y dedicación a los representantes de la Iglesia Católica.

El Cardenal para hacer su Universidad planificó una nueva ciudad. Aprovechó los barrios ya existentes para que fueran las viviendas de los alcalaínos, todos ya católicos, ampliando la ciudad, como si fuera un ensanche, hacia el este, donde parecía menos problemático (ya que al final del siglo XV Alcalá era un terreno pantanoso, por lo que se tuvo que realizar grandes obras de desecación para sanear el núcleo urbano) para erigir los edificios docentes y residenciales y de equipamientos. La plaza del Mercado, actual de Cervantes, serviría de límite entre la ciudad y el recinto universitario. Así se pudo formar la primera ciudad universitaria de la historia.

Cisneros fue el que convirtió la villa en una ciudad de corte moderno, empedrando calles enteras, trazando la primera red de alcantarillado y diseñando las casas que habían de ocupar los estudiantes, profesores y servicios complementarios; convirtiendo a Alcalá en modelo en donde se combinaba la intelectualidad con el urbanismo. Además, Cisneros otorgó a la villa el Fuero Nuevo, el conjunto de leyes que rigieron el Concejo derogando las leyes medievales.

Las reformas en el gobierno local realizadas por Cisneros fueron encaminadas a conseguir una mayor tranquilidad en Alcalá, evitando los alborotos de concejo abierto y para dar unas normas a los estudiantes que empezaban a incorporarse a la villa, atraídos por su Colegio Mayor, circunstancia que propició el desarrollo mercantil y artesanal de la misma.

También se dotó a la ciudad de un almacén de grano, alhóndiga, tenerías de la villa y se potenció la actividad comercial de las calles Mayor y Libreros.

Con Cisneros Alcalá pasó de villa medieval a “ciudad” renacentista. Tras las reformas de Cisneros, Alcalá quedó dividida en dos partes, al oeste el barrio del Concejo y al este el barrio del Colegio Universitario.

El resultado fue una nueva ciudad en la que se prolongaban los ejes principales, calles de Escritorios a Colegios y calles Mayor a Libreros. En este espacio se dividieron “islas” (manzanas) trazadas a cordel y numeradas del 1 al 18 donde se situarían las dependencias universitarias y futuros colegios. Se trataba de una nueva ciudad universitaria perfectamente planificada.

La Plaza de Cervantes, en esos momentos del Mercado, era el centro de la población, ya que en ella se celebraba el mercado semanal, las corridas de toros y fiestas destacables. El hecho de que solo dos de sus lados estuviera porticado se debió al trazado que Cisneros realizó de la ciudad. La plaza quedó dividida en dos partes, la zona este no se porticó al pertenecer a la Universidad y la zona oeste que sí contaba con soportales al pertenecer al Concejo, poniendo de manifiesto difíciles relaciones entre las dos instituciones.



*Las ferias de Alcalá de Henares sobrevivieron a los siglos y se mantuvieron hasta más de la primera mitad del siglo XX. Por San Bartolomé y en las viejas Eras de San Isidro todavía pude presenciar la feria de compraventa de equinos, pero con escasa asistencia animal. Más tarde desaparecerían por completo debido a los cambios económicos en la ciudad y a su desarrollo urbano.*

### 3. ALCALÁ Y CISNEROS

Si Cisneros fue el hombre que cambió el destino de Alcalá de entonces y de ahora, es necesario que hablemos de él.

*Cisneros ha sido considerado como un gran hombre de estado por los principales historiadores y su figura progresivamente reivindicada como un político “progresista” en el sentido de la defensa del bien común y el intervencionismo del estado en los intereses económicos, de ahí su preocupación por la agricultura o la fiscalidad, un ideario propio de un político moderno, ideas que en Francia se desarrollaron a partir del siglo XVII.*

*Joseph Pérez, “Cisneros, el Cardenal de España”*

Cisneros fue un personaje enigmático de carácter humilde y austero. H. de Montherlant, en su libro “*El Cardenal de España*” habla de él como valor y saber, rectitud de carácter y rectitud de juicio, caridad y desinterés.

Estadista, político, pragmático economista y diplomático obtuvo el capelo cardenalicio en 1505. El hispanista Joseph Pérez le llegó a denominar como “*el mayor hombre de Estado que ha tenido España en su Historia*”. De carácter fuerte, poco amigo de asuntos palaciegos.

Impulsor de una profunda renovación cultural que le permitió organizar y fundar la Universidad Complutense de Alcalá de Henares además de la publicación de la Biblia Políglota Complutense.

Financió de su bolsillo y bajo la perspectiva de Cruzada y se lanzó con 19.000 hombres a la conquista de Orán, ciudad del norte de África. Se contabilizaron unas 4.500 víctimas del lado musulmán, contando a civiles que fueron masacrados.

Evangelizador de los musulmanes una vez conquistada Granada, aunque de métodos represivos, le sirvió para que miles de musulmanes se convirtieran en cristianos (a la fuerza) quemando todos los libros árabes. Alfonso Quintano, autor del libro “*Historia de Alcalá de Henares*” señala que “*la firmeza del gobierno de Cisneros salvo la unidad nacional y sus reformas canónicas evitaron el protestantismo en España.*”

Asesor y confesor de la reina “*La Católica*”. De una manera gradual, pasó de la labor pastoral a los asuntos políticos desde la muerte de la reina Isabel, erigiéndose dos veces regente de Castilla, lo que le benefició para ser nombrado cardenal. Se esforzó en mantener y fortalecer el poder real enfrentándose a diversas sublevaciones nobiliarias y organizar una milicia urbana que recibió el nombre de Gente de la Ordenanza con resultados muy satisfactorios para la corona.

Fue reformador en la labor pastoral reajustando disciplinadamente a la orden franciscana con el sostén de la corte (\*), canalizando las reglas de humildad no tardando en proyectarse, especialmente, en las Clarisas y que le llevó a fundar beaterios y conventos para ayuda de las más necesitadas. Fue una reforma basada en: escuela, estudios bíblicos y cristianización norteafricana e indiana. Pero también se ha de señalar que fue el tercer Inquisidor General en Castilla.

Paralelamente a la creación de la Universidad, Cisneros acometió, dentro de su rango como franciscano, la fundación de conventos. El fruto de la reforma de las órdenes religiosas se plasmó para Alcalá en la fundación de dos conventos de religiosas franciscanas o clarisas. El más antiguo, el de San Juan de la Penitencia. Debió ser éste de la predilección del Cardenal, pues a él cedió sus recuerdos personales.

Si Cisneros fundó en Toledo un convento de monjas de la Tercera Orden Franciscana, llamado de San Juan de la Penitencia y junto al Convento, y dependiente de él, un Colegio llamado de Santa Isabel, en Alcalá vino a hacer lo mismo, con los mismos reglamentos. El fin era proporcionar educación gratuita a un determinado número de doncellas pobres y honradas hasta llegar a la edad de elegir estado de vida. Si decidían ser religiosas debían ser admitidas en el propio convento sin aportar dote, mientras que si optaban por el matrimonio, al abandonar la casa de Santa Isabel llevaban consigo cierta cantidad como dote para la boda. En los estatutos se recogía claramente su intención de que las mujeres allí recogidas recibiesen formación “*instruidas e informadas en conversación y honestidad de vida hasta que nuestro señor inspirase en ellas el modo de vivir que eligiesen, o en religión o en estado conyugal*”.

(\*)El sacerdote Juan Miguel Prim, explica que a raíz de la epidemia de peste a mediados del siglo XIV y la gran mortandad que produjo, muchos conventos habían relajado sus criterios de admisión, aceptando a personas poco preparadas, lo que daba lugar a una gran relajación y abusos de la regla. Además, la situación general de la Iglesia en la Baja Edad Media había afectado también a la orden franciscana, que en gran parte había perdido su original espíritu de pobreza.

Si damos un salto en el tiempo, llegamos al siglo XIX. La comunidad conventual tuvo que abandonar el convento, que amenazaba ruina inminente, perdiéndose entonces unos interesantes frescos que lo decoraban. Se trasladaron por este motivo al abandonado Colegio Menor de San Nicolás de Tolentino, de Agustinos Recoletos, donde se encuentran en la actualidad.

*El primitivo convento fundado por Cisneros actualmente tiene una finalidad. Si parte corresponde a un colegio público, el resto fue restaurado parcialmente por el Instituto de Cultura Hispánica, y como desapareció el Palacio Arzobispal con todas sus riquezas y dependencias, para conmemorar la primera entrevista que tuvieron la Reina Isabel “la Católica” con Cristóbal Colón, el Ayuntamiento ha creado un museo que se conoce hoy con el nombre de «Casa de la Entrevista» para hacer exposiciones.*

Otro convento fundado por Cisneros fue el de Santa Clara. En un edificio previo se instalaron en ellas cuatro jóvenes que constituyeron un beaterio bajo la advocación de Santa Librada. A instancias del Cardenal Cisneros, en 1516, la Comunidad profesó la Regla de Santa Clara y se trasladó a un nuevo Monasterio que en la actualidad sigue teniendo monjas de clausura. Si bien, en julio de 1936 las religiosas fueron obligadas a abandonar el convento y sufrieron muchas penalidades.



*Fachada del Antiguo convento de San Juan de la Penitencia, actualmente Casa de la Entrevista  
Ahí se situaba mi colegio hasta mi ingreso en el Instituto.*



*Convento de Santa Clara en tiempos de mi infancia. En una vivienda del convento viví mis primeros quince años.*

Cisneros también quiso dotar a Alcalá con una nueva parroquia: la de Santiago (actualmente desaparecida), creada en 1.501 movido no por las necesidades demográficas, sino probablemente por un intento de cristianizar un barrio que hasta entonces había estado ocupado por la población musulmana de Alcalá. De hecho Cisneros no sólo aprovechó el edificio de la antigua mezquita sino que además, de entre todo el santoral, eligió como titular de la parroquia precisamente al apóstol Santiago y no por su advocación de peregrino, sino en la de *Matamoros*, lo cual no puede ser atribuido a la casualidad. Si a esto añadimos que Cisneros pobló el barrio y el vecino arrabal de la Cruz Verde con moriscos granadinos recién convertidos al cristianismo, a los que hizo parroquianos de la recién fundada iglesia, es fácil deducir que los alcalañinos de entonces, celosos como cabía esperar de su condición de cristianos viejos, miraran con recelo a la nueva parroquia, evitando en lo posible su vinculación con la misma. Además, las otras dos parroquias no vieron con buenos ojos que tuvieran que ceder parte de su territorio por lo que conllevaba una la disminución de las rentas.



*Fotografía en tiempos de mi adolescencia de la Parroquia de Santiago, actualmente desaparecida. Vi, en sus tiempos, como se convertía en solar y posteriormente, sobre él, en un bloque de pisos.*

Alcalá, como se dijo anteriormente, quedó vinculada a los arzobispos toledanos, por lo que Cisneros también tuvo su intervención en los dos puntales que regían en la ciudad: la Iglesia de San Justo y el Palacio Arzobispal.

Respecto al primero señalaremos que antes de Cisneros, todo el conjunto había sido reformado por el Arzobispo Carrillo, que la elevó a colegiata en 1.477. El Cardenal decidió reedificar el templo veinte años más tarde y construir un nuevo edificio que representase su política de regeneración de la iglesia y estuviese más en consonancia con la magnificencia del colegio de San Ildefonso. Hacía

años que amenazaba de ruina y por la que el arzobispo Alonso Carrillo (con sus guerras y sus alquimias) nada había hecho por ella. Se demolió el viejo edificio y Cisneros encargó la construcción de una nueva fábrica. Las obras duraron doce años y el proyecto se inspiró en la catedral primada de Toledo.

Años después, el Cardenal Adriano de Utrech, durante su estancia en España, relató a Cisneros cómo había convertido en Magistral la iglesia de su Universidad de Lovaina; y éste solicitó de la Santa Sede el mismo rango para la Colegiata. Ello implicaba que los miembros del Cabildo habían de ser necesariamente profesores (magister) del Colegio Mayor de San Ildefonso (con lo que se solucionaban los problemas económicos de los flamantes doctores en Teología) y que su Abad sería vitaliciamente Canciller o Cancelario de la Universidad, el cargo más importante después del de Rector. La Bula Pontificia en que se acordaba este privilegio no llegó hasta 1.519, después de su muerte.

*Si hacemos historia, podemos decir que la construcción de la Iglesia Magistral quedó finalizada durante el reinado de Felipe III, cuando se completaron el claustro y la sala capitular actuales. A finales del siglo XVII se inició una lenta y prolongada decadencia. Paradójicamente, en el s. XIX la Magistral vio aumentar su patrimonio artístico al recibir el de los colegios religiosos clausurados. Por causa de su mal estado, en 1.902 se decidió cerrar el templo. En 1.904 la Magistral fue declarada Monumento Nacional por lo que el Gobierno de la Nación proporcionó los medios necesarios para su restauración, que se dilató en el tiempo. En 1.931 abrió de nuevo sus puertas. A comienzos de la Guerra Civil Española el templo fue incendiado sufriendo un terrible deterioro, perdiendo prácticamente todos sus tesoros. En el año 1.947 se iniciaron los trabajos de reconstrucción por Regiones Devastadas. En 1.974 se acabaron las obras. Fue en el año 1.991 cuando se le concedió el título de Catedral.*



*Interior de la Iglesia Magistral en 1.936 y en la actualidad. Durante mi adolescencia se pudo abrir la parte del altar mayor para el culto. Hasta entonces, éste se podía hacer en la capilla anexa (la de San Pedro).*



Del otro conjunto monumental en Alcalá de Henares y por desgracia desaparecido, señalo que en la época de Cisneros lo más relevante del Palacio Arzobispal es que dio alojamiento a los Reyes, que allí celebraron Cortes y fue lugar de nacimiento de dos infantes muy ilustres, hija y nieto respectivamente de los Reyes Católicos: Catalina reina de Inglaterra, y Fernando emperador del Sacro Imperio Romano Germánico. Y aquí se entrevistó Colón por primera vez con los Reyes Católicos, en enero de 1.486. Si bien, otros arzobispos anteriores magnificaron este palacio, Cisneros, por su condición de estadista, viajero, humilde franciscano, no disfrutó de las comodidades y suntuosidades palaciegas y, por tanto, no se interesó por sus mejoras o mantenimientos.

Me gustaría añadir en este apartado las penurias del Palacio Arzobispal hasta su total desaparición:

*Después de la Guerra de la Independencia, durante la cual fue utilizado como cuartel de la comandancia francesa, el Palacio Arzobispal fue repetidamente desamortizado y sacado sin éxito en pública subasta. Tras el concordato de 1.851 el palacio fue devuelto a la Iglesia, pero al cabo de cuatro años fue de nuevo incautado para convertirlo en establecimiento militar, lo que supuso una repugnante degradación y ruina al edificio.*

*Un real decreto de 1.858 salvó al palacio del desastre: se buscaba un edificio espacioso y cercano a la corte para instalar el recién creado Archivo Central. El ayuntamiento solicitó del arzobispado que hiciera cesión del palacio, a lo que accedió gustoso. Pero los arquitectos, enviados por el Ministerio de Fomento para adaptar el palacio a su nuevo destino, en lugar de proteger las obras de arte, aunque estas presentaban un estado de ruina, las desmontaron y las esparcieron. Más tarde se llevó a cabo un proyecto de restauración del edificio con los criterios del historicismo de la época rescatando el Salón de Concilios para el archivo.*

*Durante toda su existencia albergó en su interior los archivos de la diócesis; más tarde sus instalaciones se utilizaron para la custodia de las Escribanías Notariales y las de Rentas del partido judicial desde la promulgación del Real Decreto de 17 de julio de 1.858, se albergaron en sus salas los archivos de la Administración Central Española, tras la cesión al Estado para este fin por el Cardenal Fray Cirilo de Alameda y Brea.*

*La creación del Archivo General Central permitió organizar las remesas o envíos de los fondos documentales de Órdenes Militares, Inquisición y otros fondos históricos fundacionales del actual Archivo Histórico Nacional. Disponía de setenta y seis grandes salas, con dos mil cuatrocientos sesenta metros de estanterías en las que se conservaban ciento treinta y nueve mil novecientos*

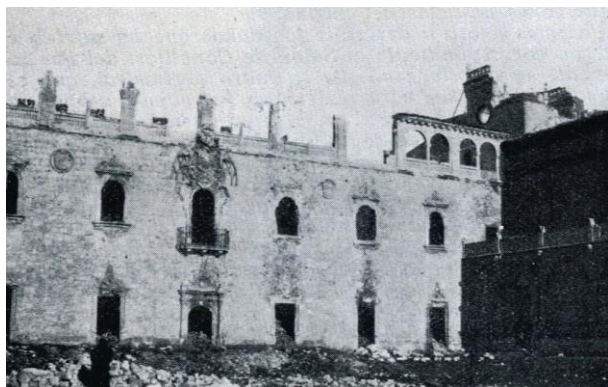
*cuarenta y siete legajos y eso que el fondo histórico del Archivo se trasladó a Madrid. La biblioteca contaba con ocho mil volúmenes.*

*El Archivo, además de los contenidos documentales que le eran propios, albergaba tres pequeñas joyas: la colección de pesas y medidas, las colecciones arqueológicas, compuestas fundamentalmente de la ornamentación artística del propio edificio y de numerosas piezas procedentes de la antigua Complutum y la biblioteca, en la que había obras relativas a la historia de la diócesis de Toledo, y en ella, particularmente a la de Alcalá de Henares.*

*El viernes 11 de agosto de 1.939, el edificio permanecía ocupado por una unidad de carros de combate perteneciente al ejército. Sin conocerse con exactitud la causa del fuego, las llamas comenzaron a devastar todo aquel patrimonio documental que el Palacio Arzobispal, continente del gran archivo civil, atesoraba. Se destruyó las tres cuartas partes del edificio, desapareciendo el palacio renacentista, arcosonados, yeserías y el propio archivo. En cuanto a las obras pictóricas existentes en el Archivo, éstas eran pocas, pero de gran calidad y lamentablemente acabaron perdiéndose todas ellas en el incendio.*

*Una de las pocas obras de arte que se salvaron fueron los seis tomos de un ejemplar completo de la Biblia Políglota Complutense, impresa en Alcalá en 1.515 por iniciativa del Cardenal Cisneros.*

*A partir de 1.950 comenzó su restauración, que le da el aspecto actual. Para la reconstrucción del Palacio se recurrió a la voladura y demolición de las dos terceras partes de sus instalaciones. Se convirtió en Seminario Menor del Arzobispado de Madrid-Alcalá. Desde 1.991, fecha de recuperación del Obispado Complutense, es sede del mismo.*



*Fachada y Patio de Armas del Palacio Arzobispal en 1.939 y en la actualidad. Recuerdo, con mis ocho años, los más de doce meses que pasé allí. Convivíamos con los seminaristas, pero un grupo de niños, en los que me incluía, íbamos a cantar diariamente la misa en la iglesia de un convento (era “un seise”) ya que la Iglesia Magistral no estaba abierta al culto. Nos gustaba jugar sobre las ruinas y escombros de lo que un día fue los patios de Fonseca, de la Fuente y del Aleluya.*

#### 4. LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

En el contexto de la reforma político-eclesiástica promovida por los Reyes Católicos y por el propio Cisneros (\*), se quiso hacer de Alcalá el gran centro de sabiduría teológica de la época. Así que dicha ciudad se convirtió en el vivero de educación intelectual y moral del clero español. En este capítulo vamos a dar una visión un tanto pormenorizada de la idea que tuvo el Cardenal para la fundación de la “*Universitas Complutensis*”

La futura Universidad debía ser la Academia donde pastores de almas y teólogos, especialmente ilustrados en la Biblia y la moral, recibieran la necesaria formación teológica que después difundieran entre el pueblo cristiano por medio de “la predicación de las Santas Escrituras”, que es el fin principal de la Teología.

Dicha fundación coincidió con los albores de una nueva época en la historia de la humanidad, el final de la Edad Media y el surgimiento de la Edad Moderna con su primera gran manifestación cultural: el Renacimiento. Un análisis sociopolítico de esta época reflejó que el Renacimiento Hispano se inició sin cambios bruscos, dando paso poco a poco a la modernidad. Este período se caracterizó por la espléndida cultura hispana del Siglo de Oro.

Para plasmar sus proyectos, dispuso Cisneros de una pequeña ciudad en la cual Sancho IV el Bravo había aprobado en 1.293 la creación de un Estudio General que nunca llegó a ser realmente importante. El Cardenal recogió estos antecedentes y aportó una nueva forma de concebir la enseñanza universitaria. La bula “*Inter Caetera*” (13 de abril de 1.499) supuso el espaldarazo definitivo a la fundación, y otras bulas sucesivas expedidas por los papas Alejandro VI (Papa hispano), León X y Julio II consiguieron dar forma legal a la Universidad Complutense y dotarla de rentas.

(\*) *Para someter a un pueblo que se había envilecido, se expidieron pragmáticas reales contra los juegos de azar, el lujo excesivo, los ladrones, vagabundos y viciosos. Las penas contra algunos delitos llegaron a ser severísimas.*

*En este ambiente no era de esperar en el clero de Castilla una moralidad muy por encima de la media. Bien al contrario, los documentos de la época presentan un triste cuadro tanto en el clero bajo como el alto. Los reyes, por ello, impulsaron una reforma eclesiástica cuyas razones no eran solo espirituales y religiosas, sino también político-administrativas. Ante los abusos, corrupciones y escándalos de los eclesiásticos urgieron la reforma al Papa y a los obispos, aun a riesgo de invadir un terreno que escapaba de su jurisdicción.*

Salvador Claramunt, en su trabajo *“Cisneros y la vida Universitaria”*, señala que la Universidad de Salamanca fue el modelo de inspiración para la complutense, más una y otra tuvieron su propia fisonomía orgánica. La de Alcalá, de tipo clásico, aristocrático, frente al renacentista y democrático de la salmantina.

A principios del siglo XVI la obra universitaria de Cisneros quedaba claramente definida como un perfecto organismo de restauración eclesiástica, orientado hacia la enseñanza de la Teología por diversos caminos o vías y únicamente con una pequeña parte de enseñanza jurídica, con dos cátedras de Derecho Canónico, que se entendían sólo como complemento de la Teología. La Facultad de Artes existió desde el primer momento en el Alcalá cisneriana y estaba concebida como antesala de la Teología, a la vez que por sus estudios de Lógica y Filosofía, era también considerada como indispensable preparación a la Medicina, ciencia que contaba con dos cátedras en donde se enseñaba a Avicena, Hipócrates y Galeno. La Facultad de Medicina entró en el proyecto universitario para el cuidado de la población académica y para la atención de los hospitales tanto de mujeres como de hombres, poniendo en evidencia la virtud de la caridad.

Los estudios de Medicina suscitaron en 1514 un grave problema, ya que en otras Universidades se cuestionó la validez de los estudios médicos realizados en Alcalá, basándose en que la Bula de Alejandro VI, que autorizaba la creación de la nueva Universidad, concedía las mismas prerrogativas que a los graduados de Valladolid, Salamanca y Bolonia, y no se incluía expresamente la Facultad de Medicina, sino tan sólo las de Teología, Derecho Canónico y Artes. Esta situación obligó a Cisneros a realizar una serie de gestiones ante la Santa Sede solicitando tres cosas: La convalidación de los grados otorgados en Medicina; la ampliación a esta Facultad de la concesión pontificia desde el principio; la innovación de que el rector nombrara un catedrático que, en caso de no actuar los nombrados como titulares, pudiese conferir todos los grados en la Universidad.

Al estudio de la Teología había que llegar con el conocimiento de las lenguas y con el bagaje humanista y filosófico propio de la Facultad de Artes, no estando permitido que alguien cursara estudios simultáneamente en dos facultades. El estudio de la Teología iba unido a un sistema pedagógico tanto en el Colegio de San Ildefonso como en los demás colegios proyectados y se visibilizaba el estilo evangélico y apostólico hasta el detalle del número de miembros que los constituían: treinta y tres prebendados y doce capellanes. Además, en atención a los pobres quedaban proyectados doce colegios en honor de los apóstoles y otros seis colegios con doce colegiales en honor de los setenta y dos discípulos de Nuestro Señor Jesucristo.

Ese sabor evangélico se constataba igualmente en las Constituciones el preceptuar como habían de ser elegidos los prebendados, su modo de vestir y su honestidad, la cualificación de los capellanes y la obligación de la asistencia a la Misa diaria, la lectura durante las comidas, el rezo del oficio divino, el cuidado de los enfermos y la solemnización de las fiestas

Para iniciar los estudios de Teología era condición ineludible haber realizado como mínimo el Bachiller en Artes. Estos cursos, especificados en las Constituciones, comprendían *las Súmulas Logicales* de Pedro Hispano, los *Predicables* de Porfirio, *Perihermeneias*, *Tópicos* y *Elencos de Aristóteles* en los dos primeros años. Los dos siguientes, entre otras materias y ejercicios prácticos, estaban dedicados a conocer la Filosofía Natural de Aristóteles y la Metafísica. El Bachillerato en Teología se realizaba en cuatro años.

Las clases eran diarias, con seis horas de duración, tres por la mañana y otras tres por la tarde, cumpliéndose dos horas diarias para cada asignatura de las cátedras. A partir de Pascua de Resurrección, hasta San Lucas, la última clase de la tarde era reemplazada por la Ética, Política y Economía de Aristóteles. Completaban las clases ordinarias los ejercicios prácticos: conclusiones y *disputaciones*. Estos ejercicios, presididos por un Regente de Teología, se hacían semanalmente según el orden de su antigüedad y eran anunciadas en la puerta de la capilla y del refectorio. Finalmente, como buen pedagogo, Cisneros no descuidaba regular el tiempo libre, la prohibición de pernoctar fuera del colegio y la dotación de la biblioteca.

Los cursos de los bachilleres en teología, así como el curriculum que habían de seguir los licenciados y doctores estaban detallados en las Constituciones. Allí se especificaban las pruebas para ser admitido al Bachillerato (tentativa), los exámenes, los ejercicios prácticos, los sermones y los actos previstos para la concesión de los grados. En todos estos pasos se atendía a la evolución del saber alcanzado, a la capacidad de argumentar y defender los contenidos así como a la honestidad de vida y a las virtudes y dones que debían adornar a los que aspiraban a la licenciatura y al doctorado.

Otra de las novedades alcalaínas fue el enorme interés por las obras de los Padres de la Iglesia, debiéndose conocer perfectamente la lengua griega para llegar directamente a sus obras, a la vez que era un elemento indispensable para una cultura teológica completa. Los propios estatutos de la Universidad de Alcalá establecieron la creación de una cátedra de griego y dejaban la puerta abierta para otras cátedras de hebreo, árabe y cirio, en caso de que hubiera suficientes alumnos. De hecho únicamente funcionaron las cátedras de griego y hebreo.

## 5. EL COLEGIO MAYOR DE SAN ILDEFONSO Y LOS COLEGIOS MENORES

Una vez señalado el artífice, el lugar y las ideas para establecer la Universidad Complutense, hemos de pasar a explicar lo material, lo práctico del proyecto de Cisneros.

Los Colegios Mayores abarcaban una «universalidad» de estudios o cátedras (Universidad) y tenían los máximos privilegios, entre ellos el de conferir grados académicos. El Papa sancionaba su creación y el rey otorgaba privilegios. Se regían por unas Constituciones, generalmente confeccionadas por la misma Universidad, y llevaban una vida independiente. Como satélites intelectuales del Colegio Mayor de San Ildefonso, se crearon los Menores, con sus constituciones, reglas, privilegios y hasta uniforme escolar distinto.

Empezando por el colegio Mayor (fundado en 1.508 y cerrado en 1.798) diremos que previamente a la fundación, Cisneros envió a Roma al Abad de San Justo, Dr. Hernando de Herrera, con el motivado documento de «*Preces*», en solicitud de la oportuna Bula papal sancionadora del Colegio Mayor. En él se iban a enseñar Teología, Artes liberales y Sagrados Cánones (en igual forma que en Valladolid y Salamanca), se otorgarían grados mayores y menores, gozaría de una Capilla con derechos de iglesia parroquial (bien que sin pila de bautismo) y Constituciones para el buen régimen de cátedras y estudios. Estaba fechada la Bula en 13 de abril de 1.499 y su otorgante era el Papa Alejandro VI, el que como Obispo Rodrigo de Borja había venido a Alcalá en los días de Carrillo y Mendoza para intentar poner paz en la disputa dinástica por el Trono de Castilla. El arquitecto fue el mismo de la reedificación de San Justo, el alcalaíno Pedro de Cumiel. La universidad tuvo, pues, un origen español por sus cuatro costados.

Cisneros eligió el lugar de creación teniendo en cuenta los sabios consejos alfonsinos: al extremo de la villa, cerca del Henares y al aire puro, pero cerca de la iglesia de San Justo y del Palacio Arzobispal. Le acuciaba, por no ser joven, ver levantado y funcionando el edificio. Por eso colocó con sus propias manos la primera piedra, un 14 de marzo de 1.499, tras solemne procesión salida del convento carrillense de San Diego. Junto a la piedra se depositó una imagen de San Francisco y un pergamino explicativo del acto.

El Mayor de San Ildefonso era el único con derecho a conferir grados de Licenciado, Bachiller, Maestro y Doctor; en su recinto se impartían los estudios más importantes, su rector era al mismo tiempo el de toda la Universidad y sus colegiales tenían la capacidad de conceder las becas o prebendas de los colegios de estudiantes pobres. Además, con el tiempo, llegó a tener un carácter

aristocrático ya que sólo accedían a él los más poderosos. Los Menores, en cambio, fueron creados en principio para estudiantes sin recursos, no podían otorgar grados y dependían jurídicamente del Mayor.

El arquitecto Gumiel, tenía órdenes de sacrificar belleza monumental a práctica rapidez y economía. Tierra, cal y ladrillos son los materiales empleados, dejando Cisneros a sus sucesores el honor de hacer en noble piedra lo que él iniciaba con democrática y pobre tierra. El estilo artístico y ornamental fue el típico «Ximénez»: ladrillo, yesería y madera.

El 26 de julio de 1.508 se dio por terminada la mayor parte del edificio y su capilla iglesia de San Ildefonso, y se abrieron simbólicamente las cátedras con asistencia de siete colegiales traídos de Salamanca y quinientos estudiantes de la nueva Universidad. Cisneros presidió los actos académicos inaugurales.

La dote de cátedras y colegios empezó con catorce mil ducados de renta y llegó con el tiempo a cuarenta y dos mil, renta que se extendía a numerosas heredades y censos por toda la provincia de Madrid. En el Colegio de San Ildefonso se establecieron treinta y tres becas para otros tantos colegiales. Éstos representaron el poder en la Universidad. Sus amplias y elitistas becas y la elección anual de entre cada uno de ellos del nuevo Rector, les transformó en una oligarquía con gran relevancia en la ciudad, creándose bandos y conspiraciones por el control universitario.

Junto a ellos, los porcionistas, alumnos ricos que se pagaban los estudios. Por otro lado los camaristas, estudiantes sin recursos ni becas que dormían en grandes habitaciones o cámaras. También hay que tener en cuenta que las clases eran abiertas y los criados y vecinos podían entrar a aprender en las aulas.

Las cátedras se cubrían mediante oposición y el cancelario, que era quien concedía los grados académicos y hacía de juez respecto a los privilegios universales, era el abad de San Justo. Los colegiales debían estudiar precisamente Teología y podían permanecer en el colegio durante ocho años, a la vez que se fijaba el vestido en paño burriel y bonete cuadrado.

Los órganos directivos y de representación estaban formados por el rector, cuya misión era dirigir el Colegio y la Universidad con órganos diferentes, asistir a toda clase de reuniones, exámenes de grado, etc. Era elegido anualmente y no haber sido rector el año precedente, ni Consiliario ni estudiante de primero o último año. Los Consiliarios eran tres y se nombraban entre los colegiales con el fin de asistir al rector como consejeros que atañían al gobierno del Colegio y Universidad. Su cargo era anual. Los cuatro colegiales formaban un Consejo que se reunían cuantas veces era

necesario para resolver problemas económicos y administrativos. Dentro del organigrama Colegio-Universidad existían otros tres Consiliarios para la Universidad y la condición es que vivieran fuera del Colegio. Su misión consistía, junto con el rector, de la provisión de cátedras, disciplina y desarrollo de los planes de estudio. Su periodo de vigencia también era anual.

Se denominaba Capilla a la reunión de la cúpula directiva con el resto de los treinta y tres colegiales y los doce capellanes. Trataban directrices económicas, nombramientos, fechas y otros aspectos administrativos.

El hecho de que el Rector fuese el único juez con poder sobre la población académica llevó a originar graves rencillas con el municipio de Alcalá de Henares. También los arzobispos de Toledo que sucedieron a Cisneros (Fonseca, Tavera y Silicio) intentaron reducir las competencias del Rector sin conseguirlo, entre otras causas debido a la protección que ejercieron sobre la Universidad reyes y papas.

Al Claustro asistían, además de los anteriores, los maestros doctores de las facultades de Teología, Derecho Canónico, Medicina y Artes, encabezados por su Decano. Se reunían cuando algún negocio árduo del mismo Colegio y Universidad sugería dicha reunión. El Canciller tenía una conexión con San Ildefonso puramente universitaria para que entregara los grados a los licenciados y doctorandos de la Universidad.

Por último, el bedel, realmente, eran dos y estaban encargados de la custodia de la biblioteca, vigilar el orden de las clases, controlaban las ausencias de los catedráticos y lectores para dar cuenta al rector. Vigilaban que los estudiantes solo hablaran en latín. Se encargaban de las labores de publicidad y eran los encargados de distribuir las cédulas por las que se convocaba a los colegiales y maestros doctores a las Capillas y Claustros.

En 1.516, después de finalizadas las obras del primitivo patio Mayor de Escuelas y de la capilla universitaria, Cisneros decidió emprender la construcción del llamado Colegio Nuevo, espacio docente donde se emplazaría el teatro académico, hoy denominado Paraninfo. Según las condiciones establecidas para su construcción, el patio de este nuevo edificio, donde a mediados de siglo XVI se levantaría el actual patio Trilingüe tenía una estructura parecida a la del patio principal y sus obras fueron realizadas por los maestros Gutierre de Cárdenas y Pedro de Villarroel, terminándose, incluida la fábrica del teatro, en 1.518.



Del segundo patio o de Filósofos se construyó en 1.532, comunicaba con la Plaza del Mercado y, en él se establecieron las dependencias de servicios, cuabras, almacenes, cocinas, letrinas por lo que se comenzó a llamar el corral de Continuos o de Criados.

Arruinado el patio Mayor del Colegio Mayor de San Ildefonso a finales del siglo XVI, fue reedificado a partir de 1.617 según el proyecto de Juan Gómez de Mora, arquitecto mayor del rey Felipe III, y es conocido en la actualidad como patio de Santo Tomás de Villanueva.

Dicho colegio fue transformándose a lo largo de los siglos XVI y XVII con otras edificaciones que dotaron al conjunto de una gran monumentalidad y belleza.

De todo el grupo de edificios que componen el Colegio Mayor, la pieza más importante es, sin duda, su monumental fachada, uno de los conjuntos más armoniosos y proporcionados de toda la arquitectura del Renacimiento español. Fue construida a partir de 1.537 por Rodrigo Gil de Hontañón, arquitecto de las catedrales de Salamanca y Segovia y tracista de la iglesia de Santa María de Alcalá, y fue rematada en 1.553, asistiendo como aparejador de las obras el montañés Pedro de la Cotera.

El esplendor y declive del Colegio Mayor de San Ildefonso fue paralelo al del imperio español y la importancia de sus enseñanzas fueron decayendo según la teología perdía valor en la sociedad. Carlos III, en su reforma universitaria, separó el Colegio Mayor de la Universidad nombrando rectores para cada una de las dos instituciones. Después de años en donde los estudiantes iban disminuyendo en cantidad y en donde el Ayuntamiento buscaba la protección del monarca más efectiva para la institución, se llegó a 1.808, en donde la Universidad quedó casi desierta al incorporarse a las filas guerrilleras muchos estudiantes.

En 1.821 se creó la Universidad de Madrid y en 1.846 se cerró la sede de Alcalá, dejando el edificio abandonado hasta que se aprobó la subasta del mismo, el cual fue adjudicado el 16 de septiembre del mismo año. Tras pasar por varios propietarios en 1.850 fueron adquiridos por el conde de Quinto de Ebro sometiénolo a diversas agresiones y expolio.

Un grupo de vecinos indignados ante la desaparición sistemática de la Universidad se constituyeron en una sociedad con el fin de adquirir los inmuebles para conservarlos y gestionarlos. Se creó la Sociedad de Condueños y el día 12 de diciembre se firmó la escritura pública por la que los edificios de la antigua universidad pasaron a ser propiedad de los vecinos de Alcalá previo pago de ochenta mil reales al conde de Quinto.

En 31 de diciembre la Sociedad cedió el edificio al Arma de Caballería para que se instalara en él el colegio de cadetes, siendo objeto de una rehabilitación para su nuevo uso, pero un año más

tarde, en 1.852 el inmueble volvió a quedar vacío, pensando los condueños arrendarlo para uso comercial aprobándose un presupuesto de doce mil reales para su nuevo uso. En 1.861 los Condueños cedieron el edificio en usufructo a los Escolapios para que instalaran en él un colegio, llevándose a cabo las obras necesarias para tal fin.

Entre 1.914 y 1.927 se restauró la fachada principal que amenazaba con desplomarse. Una vez abandonado el edificio por parte de los Escolapios, en 1.933 se instaló en él un instituto de Enseñanza Media que permaneció en el inmueble hasta la Guerra Civil. Una vez terminada la contienda, en 1.943 la Sociedad de Condueños propuso al Estado la cesión del edificio para instar en él un centro de enseñanza. El Ministerio volvió a insistir en la cesión en 1.947 pensando en que se albergara la nueva Escuela de Formación Política, pero pronto se abandonó esta idea. Finalmente, el Instituto Nacional Administración Pública con el nombre de *Centro de Formación y Perfeccionamiento de Funcionarios* se creó teniendo su sede en 1.958 en el antiguo colegio de San Ildefonso.

En 1.975 se creó un colegio universitario dependiente de la Universidad Complutense de Madrid, en el que, con el fin de descongestionar la mencionada universidad, se impartían cursos de Medicina, Farmacia y Ciencias Económicas. En 1.977, el Ministerio de Educación y Ciencia creó en Alcalá la nueva universidad desvinculada de la Complutense madrileña.

En 1.985 se firmó un convenio entre la Universidad y varios organismos oficiales por el que se abordaban distintas obras de recuperación de los edificios históricos para sedes de distintas dependencias universitarias. El Colegio de San Ildefonso alberga en la actualidad el doctorado y el vicerrectorado de la Universidad de Alcalá

Si el Colegio Mayor de San Ildefonso, por su historia y por su monumental edificio, se ha llevado la fama de la Universidad Complutense, los Colegios Menores, especialmente, tanto los religiosos como seculares, son los grandes olvidados de la historiografía sobre la Universidad de Alcalá.

Vamos a hablar, en primer lugar de los Colegios Menores fundados o proyectados por Cisneros.

Planteados como el núcleo de la Universidad, en ellos se asentaron las facultades a las que acudían no solo sus colegiales, estudiantes que allí vivían con todos los gastos cubiertos, sino todo aquel que se matriculase en los estudios que allí se impartían.

La característica mayor de la Universidad Cisneriana fue el conjunto de Colegios Menores, destinados a dar alojamiento a los buenos estudiantes que carecían de recursos económicos, los

cuales, en gran parte, pertenecían a las órdenes religiosas, buscando así una mejor formación del personal al servicio de la Iglesia.

Hay constancia de que el 23 de marzo de 1513 Cisneros creó seis Colegios Menores, número que más tarde se debería ampliar hasta doce en recuerdo de los doce apóstoles de modo que en cada Colegio hubiera doce personas que estudiaran Artes Liberales y Sagrada Teología. El Colegio Mayor tenía la obligación de sustentarlos con sus rentas y frutos ya que Cisneros lo dotó suficientemente. Cada colegio estaba dirigido por un vicerrector y todos bajo el control del Colegio Mayor.

Así pues, los colegios, dispuestos en el trazado urbano de las calles complutense, constituyeron una auténtica Ciudad Universitaria.

La estructura característica de estos colegios eran de aulas, biblioteca, comedor, habitaciones, sala capitular y templo, cuya distribución apenas se advertía al exterior.

Los Colegios Menores que vieron la luz en el 1513 fueron: el de la Madre de Dios para teólogos y médicos; San Pedro y San Pablo, para religiosos franciscanos; Santa Catalina o de los Artistas o de los metafísicos; San Eugenio, para gramáticos y estudiantes de griego; Santa Balbina, para estudiantes de lógica y sùmulas; San Isidoro, para gramáticos y griegos.

Con posterioridad, muerto Cisneros, se fundaron tres que él había proyectado: El de San Jerónimo o Trilingüe, para estudio de hebreo, árabe y caldeo; el de San Leandro, para gramáticos y el Hospital de San Lucas y San Nicolás.

Tras la fundación de la Universidad casi todas las órdenes religiosas existentes en España, a excepción de los Jerónimos, Cartujos y alguna más, fueron a Alcalá a fundar sus colegios para que los miembros de sus *religiones* pudieran venir a estudiar a nuestro centro académico. Fueron hasta un total de 19 los colegios-convento que convirtieron a Alcalá en una de las ciudades españolas con mayor número de conventos. Estos eran los que pudiéramos llamar Colegios «*seculares*». Los colegiales que superaban los estudios en estos colegios menores los completaban en el Colegio de San Ildefonso.

Tras haber hablado de los colegios cisnerianos y de los colegios-convento, terminamos la trilogía con los colegios seculares. Estas 18 instituciones (si contamos al de Cantabria) fueron fundadas por

particulares alentados por ciertas disposiciones del Concilio de Trento. Fueron muy heterogéneas pero con algo en común: no estaban en los planes de Cisneros ni pertenecían a órdenes religiosas. Además, la mayoría se crearon para estudiantes pobres y sus becas estaban destinadas a una procedencia concreta por deseo de sus creadores, que podía ser social o geográfica, siendo estos últimos los llamados *Colegios de las Naciones*.

Las Artes (Lógica, Summulas, Metafísica y Física) eran las enseñanzas que, durante cuatro cursos, se estudiaban en los Colegios Menores. Con estos estudios se alcanzaba el título de Bachiller y se podía acceder a los estudios superiores, culminando en el Colegio Mayor con los grados de Licenciatura, Doctorado o Magisterio. Antes de iniciarse en Artes era preciso pasar dos o tres años en los colegios de gramáticos, donde se aprendía la lengua oficial de la Universidad: el latín. Si a un estudiante se le sorprendía hablando castellano sufría una sanción.

Finalmente, voy a citar a aquellos Colegios Menores nacidos de reorganizaciones universitarias. Estos colegios surgieron por los cambios educativos, económicos y funcionales de la “academia complutense” ya que disminuyeron el número de estudiantes y los edificios que se dejaban vacíos al reunificar varios colegios en uno, eran destinados para otro fin o abandonados. Fueron: Colegio Menor de San Dionisio o de los Lógicos, el Colegio Menor de San Ambrosio o de los Físicos y el Colegio Menor de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora (1779-1836)



*El autor del trabajo con unas amigas y amigos con el fondo de la fachada del Colegio Mayor de San Ildefonso. Buscamos para la foto el lugar más emblemático y significativo de Alcalá: La Universidad, como entonces se conocía. Sin embargo, acceder al interior al edificio, el Patio de Villanueva, era imposible, ya que su uso estaba restringido para los estudiantes y trabajadores de la Escuela de la Administración Pública.*

Por no hacer una enumeración extensiva de todos los colegios menores existentes en Alcalá de Henares, quiero mencionar aquellos que en mis años vividos en esta ciudad de alguna manera se me hicieron cotidianos y de los que guardo un especial cariño.

### SAN PEDRO Y SAN PABLO

*El edificio que cobijaba este colegio menor fue fundado por Cisneros. Sus patios, iglesia y fuerte torreón le dieron empaque monumental que aún conserva. La sencillez del edificio está en consonancia con el voto de pobreza de la orden. Presenta dos sencillos patios y una escalera imperial con bóveda encamionada que da inicio a la tradición de escaleras colegiales que veremos luego en tantos colegios de la ciudad. El torreón de la esquina cierra la perspectiva de la plaza de San Diego, un edificio interesante porque nos recuerda como debió ser en su origen la fachada de la primitiva universidad. De la importancia que tuvo la Universidad nos habla el hecho de que de este Colegio salieron treinta obispos, un arzobispo electo de Toledo y seis generales de la Orden Franciscana.*

Eugenio Robles y el P. Deza, nos dicen que «dentro del Colegio Mayor fundó Cisneros otro para doce frailes de San Francisco observantes por un periodo de cuatro años, un guardián nombrado cada año por ellos mismos, dos legos y un criado, con el título de San Pedro y San Pablo». Añadiremos que a estos estudiantes se les prohibió la mendicidad o de actividades incompatibles con el estudio de las letras a fin de que aprovecharan al máximo los estudios.

Fue creado para religiosos franciscanos exclusivamente con fecha de 23 de marzo de 1513, en compensación por haber incorporado a su universidad las antiguas cátedras de los Estudios Generales de los franciscanos. Como todos debían pertenecer a la observancia franciscana, era el único colegio en que el rey no podía presentar candidatos para becarios como sucedía con el resto de colegios, en los que existía esta prerrogativa real dada la condición del Rey de patrono de la Universidad.

Cuando los franceses entraron en Alcalá, los colegiales abandonaron el edificio volviendo a ser ocupado por algunos de ellos una vez terminado el conflicto. Pero la vida estudiantil quedó afectada a partir de ese momento hasta que en 1836, al trasladarse la universidad a Madrid, desapareció como Colegio Menor. En 1846 el edificio fue comprado en pública subasta y en 1850 pasó a los condes de Quinto de Ebro, bajo cuyos propietarios sufrió acusados deterioros, por lo que fue comprado por la Sociedad de Condueños para impedir su ruina total y desaparición junto con otros edificios. Junto con el Colegio Mayor fueron ofrecidos en 1860 por la Sociedad

de Condueños a los escolapios, que aceptaron establecer un colegio con la condición de que se realizara obras precisas para instalar en 1.861 un colegio de segunda enseñanza que permaneció abierto hasta 1.931

Fue instituto de Enseñanzas Medias hasta 1.977 y actualmente se dedica a Gerencia y Administración de la Universidad.



*Colegio Menor San Pedro y San Pablo, se nota el estilo Cisneriano, sencillo y austero.*

*Fue el instituto de Enseñanzas Medias en donde estudié el Bachillerato. En su interior, uno de los patios “del recreo”, un bello y armonioso claustro renacentista de columnas toscanas. Los que estudiamos en aquel edificio nunca supimos de su grandeza de antaño.*

## COLEGIO MENOR DE SAN JERÓNIMO O TRILINGÜE

Este colegio surgió por el empeño del Cardenal Cisneros por promocionar el dominio de las lenguas clásicas con instrumento de la difusión de la doctrina cristiana, cuyas bases se fijaban ya en las constituciones de la Universidad, promulgadas en 1.510, en las que se aprobaron los estudios de las lenguas hebrea, árabe y caldea, siempre que existieran personas con talento que quisieran dedicarse a su estudio.

Los primeros datos acerca del colegio Trilingüe, según Vicente de la Fuente, dicen que se fundó en 1.528 en cumplimiento de una disposición testamentaria de Cisneros, creando treinta becas, doce para estudios de latinidad y retórica, doce para estudios de griego y seis para los de hebreo.

Los estudiantes, que no podían entrar en el colegio por menos de tres años, se dividían en colegiales, porcionistas y alumnos externos y estaban sometidos a una disciplina férrea, prohibiéndoles incluso hablar en romance, así como se les obligaba al estudio de más de una lengua.

Con el paso del tiempo y como consecuencia de que el edificio acabó en ruina, se demolió en 1.599, junto a las demás casas de su alrededor, para construir la plaza de San Diego ante la fachada del Colegio Mayor. Al desaparecer el edificio, los estudiantes se trasladaron en 1.602 a las galerías orientadas hacia la calle de los Colegios, del piso principal del patio del Colegio Mayor en el que se situaba el paraninfo, pasándose a denominarse en ese momento patio Trilingüe y reduciéndose a nueve el número de estudiantes y el personal a un vicerrector.

En este enclave permaneció el colegio hasta 1.779, al suprimirse los colegios menores de los pobres, por lo que se refundó junto con otros ocupándose el edificio que había ocupado el de la Madre de Dios y aprobándose las constituciones de la nueva institución, por las que el colegio pasa a depender del abad mayor de la Magistral en lugar del colegio de San Ildefonso.

En 1.814 se clausuró definitivamente y en 1.841 fue desamortizado juntamente con toda la manzana universitaria, para ser subastado y tras pasar por varios propietarios, es adquirido por el conde de Quinto y salvado posteriormente por la Sociedad de Condueños. En 1.926 fue restaurado y saneado.

Tres años después la Sociedad cede el colegio Trilingüe al Patronato Turístico, quien después de ser restaurado se instala en él la Hostería del Estudiante, que compartía el patio con el Paraninfo y la sala de juntas de la Sociedad de Condueños.

Durante la guerra civil el edificio fue bombardeado, causando graves deterioros en el patio que fueron restaurados entre el 1.940 y 1.942. Sucesivas restauraciones y remodelaciones dan el aspecto que tiene en la actualidad.



*Patio restaurado del colegio Trilingüe, que da acceso al Paraninfo, de lo más destacado de la Universidad.*

*El patio y el Paraninfo, en mi infancia, era de lo poco visitable de Alcalá, ya que la entrada, por la calle de los Colegios, era la misma que la que daba acceso a la Hostería del Estudiante.*

## COLEGIO-CONVENTO DE MERCEDARIOS DESCALZOS DE NUESTRA SEÑORA DE LA VISITACIÓN,

Fue originalmente fundado en 1.612 como un hospicio con oratorio por los frailes de Santa Bárbara de Madrid. En abril de 1.613 los religiosos compraron otras casas cerca de la Puerta del Vado, en la que sería su ubicación definitiva. Con esta mejora, la comunidad prosperó, siendo ya dieciséis frailes en enero de 1.614. El 6 de abril de ese mismo año, consiguieron permiso del arzobispo para dejar de ser hospicio y establecerse como colegio, que era lo que en realidad deseaban. Disponiendo el colegio de un patronazgo que aumentó las rentas a partir de junio de 1.629 y creciendo el número de religiosos, empezaron con la obra del colegio convento a finales de 1.650. Fueron derribando las viejas casas que les habían servido de alojamiento conforme levantan las nuevas estructuras. Para 1.674 la obra del convento estaba terminada y se continuaba con la de la iglesia, que por falta de fondos no se pudo acabar hasta 1.683

Tras la exclaustración, el colegio fue enajenado por el Estado, estableciéndose la Escuela Militar de Equitación y Trompetas, construyéndose un picadero en lo que fue la iglesia y cuadras. Una vez suprimida esta escuela fue usado el edificio por la Guardia Civil de caballería y más tarde pasó de nuevo al arma de caballería para albergar el sexto regimiento de Sementales de la primera Región Pecuaria del Ejército, suprimido en 1.931 y más tarde la Caja de Reclutas.

Tras diferentes denominaciones y reorganizaciones, finalizada la guerra civil, el 12 de junio de 1.945 se le asignó el nombre de Primer Depósito de Sementales. El 21 de enero de 1.991 pasó a denominarse Centro de Reproducción Equina nº1 trasladándose definitivamente su actividad a la finca El Pradillo terrenos pertenecientes al antiguo cuartel de Intendencia de Ávila el 28 de mayo de 1.993.

Hoy es Sede de la Fundación del Colegio del Rey, Organismo Autónomo de Cultura del Ayuntamiento del Alcalá de Henares.



*Vista de lo que fue la iglesia del convento-colegio menor. En mi infancia y juventud fueron depósitos de Sementales. Un vasto complejo militar. Por cercanía a mi vivienda, la plaza del Empecinado y alrededores (plaza de San Juan de Dios, Siete Esquinas, calle de la Claras) eran los lugares preferidos para mis juegos infantiles.*



## COLEGIO DE SAN CIRIACO Y SANTA PAULA O DE MÁLAGA

El Colegio de Málaga fue fundado en 1.611 por Juan Alonso de Moscoso, obispo Málaga. También fue catedrático del Colegio Mayor de San Ildefonso. El colegio, por expreso deseo del obispo, se llamó de «San Ciriaco y Santa Paula», por ser los patronos de Málaga. La construcción se inició hacia 1.623 en la calle Colegios. Fue acabado casi a finales de siglo debido a dificultades financieras y diversos contenciosos con colegios colindantes, continuándose incluso durante el siglo XVIII.

En sus estatutos se establecían quince becas, doce de teología y tres para canonistas, las cuales podían disfrutarse durante un máximo de ocho años. Ocho de ellas estaban reservadas a estudiantes del arzobispado de Toledo, una a los de la Mancha, otra a los de Castilla la Vieja, otra más a los de Málaga y cuatro para los estudiantes que reunieran una serie de méritos al margen de su procedencia. Los estudiantes entraban en el colegio por oposición y estaban excluidos los casados y los que hubieran padecido alguna enfermedad contagiosa. El rector era la máxima autoridad del colegio y era elegido por los estudiantes por un periodo de un año. Así mismo el colegio era atendido por un despensero, un portero, un sacristán, un mandadero, un empleado de comedor, así como médico y barbero.

En 1.663 se redujo el número de becas y amplió el tiempo de permanencia hasta los nueve años, además de incidir en la limpieza de sangre. En el transcurso de los años siguientes se acentuó la decadencia de la institución, llegando a residir solo tres estudiantes y en 1.789 ya no había ninguno. Al año siguiente el Consejo de Castilla envió un visitador para que redactase nuevas constituciones que vuelva a llevar estudiantes, pero fracasó la reforma.

Sufrió graves daños durante la invasión napoleónica, siendo incendiado en 1.809 y sometido a diversos saqueos. Al no poder repararse los daños por falta de recursos económicos, se llegó a tal ruina que, una vez acabada la guerra, los dos estudiantes que permanecían en el edificio tuvieron que trasladarse a otro colegio. En torno a 1.820 fue la sede de una logia masónica. En 1.836, con la desamortización de los bienes religiosos, fue saqueado. Posteriormente fue usado hasta 1.843 como escuela cuartel y academia de artilleros y herradores del ejército, En esa fecha quedó clausurado, quedando convertido en almacén de muebles de otros colegios que habían corrido la misma suerte.

En 1.847 fue restaurado para ser usado como archivo, En 1.856 fue declarado amortizable, al igual que el resto de edificios universitarios, se subastó en tres ocasiones sin conseguir comprador. En

1.858, el Ayuntamiento de Madrid remodeló el edificio para acoger el segundo Asilo de San Bernardino, para niñas y ancianas desvalidas acondicionando el edificio para su nuevo uso.

En 1.949, se transformó en el colegio-internado «Nuestra Señora de la Paloma», institución benéfica del Ayuntamiento de Madrid, donde residían niños en edad adolescente y atendido por la Hijas de la Caridad. Hacia el 1.915 se cambió el nombre por el de Asilo de la Paloma para niñas indigentes. En 1.932 cerró el colegio para trasladarse a Madrid, volviéndose a abrir en 1.934 como colegio laico. En 1.936 fue desalojado pasando a convertirse en cuartel de las tropas republicanas. En 1.950 se inauguró oficialmente el colegio, con el mismo nombre de la Paloma, para niños y niñas huérfanos, que permaneció en el edificio hasta 1.986. Finalmente, en 1.985 fue comprado por la Universidad de Alcalá, recuperándose su carácter universitario al instalarse la Facultad de Filosofía y Letras



*Fachada del “Colegio de la Paloma”, antes Colegio Menor de San Ciriaco y Santa Paula o de Málaga.*

*Este Colegio Menor, por su tamaño y arquitectura ha sido mi preferido. De aspecto sobrio pero elegante, ha necesitado de pocos retoques para verlo como está en la actualidad. La parte opuesta a la fachada, la huerta, fue un campo de fútbol, muy descuidado, en donde jugaba un equipo local ya desaparecido: “El Avance”. También yo solía jugar en mi infancia y adolescencia en ese campo. Finalmente, el solar se convirtió en un aparcamiento de coches. Siempre lo he recordado por el nombre de “El campo de la Paloma”.*

## 6. DECADENCIA, MUERTE Y RESURRECCIÓN DE LA UNIVERSIDAD

Según Ernesto Echevarría Valiente *“Desde que Carlos II le concedió a Alcalá el título de Ciudad, todo el camino desde aquí recorrido por Alcalá ha sido cuesta abajo”*. En el momento de esplendor contaba con siete mil estudiantes, en 1.643 tenía mil y en 1.786 solo contaba con cuatrocientos cincuenta y seis.

En 1.623 ya hubo un intento de trasladar la Universidad a Guadalajara o a Sigüenza, debido a los enfrentamientos entre la población contra la impunidad de los estudiantes debido a la protección de los Reyes a éstos. Otros temas que se suscitaban problemas con los altos precios de las provisiones, el clima demasiado húmedo e insano, y la gran concentración de villanos y malhechores de Madrid que atraía la Universidad.

Otro de los grandes conflictos de la Universidad fueron los Jesuitas, que ya en Madrid habían creado los Reales Estudios en el Colegio Imperial, y levantaron la oposición directa de las Universidades de Alcalá y Salamanca.

Es el siglo XVIII fue el comienzo del fin para la Universidad. Los miembros de las órdenes religiosas no asistían a clase por orden de sus superiores por el escaso nivel de enseñanza y por evitar malearse con el trato con el resto de estudiantes, incumpliendo con la obligación adquirida.

El detonante fue la expulsión de los Jesuitas de España en el año 1.767. Como consecuencia de este hecho, la Universidad se trasladó al Colegio Máximo de la Compañía de Jesús, se suprimieron los Colegios Menores, y el Colegio de San Ildefonso quedó reservado exclusivamente para los alumnos nobles y ricos.

Dentro del plan de intervencionismo estatal en la enseñanza universitaria, desaparecieron los colegios menores según Real orden de Carlos III de 12 de marzo de 1.770 por la que se agrupaban los inicialmente fundados por el Cardenal en el Colegio de la Inmaculada Concepción.

En el siglo XIX la acumulación de causas negativas motivaron la desaparición de la Universidad creada por Cisneros a mediados de siglo, y que se pueden resumir así:

- Penuria económica y deterioro generalizado de la Universidad.
- Inestabilidad política.
- Impulso liberal contra la educación de la Iglesia.
- Reducción de números de estudiantes.
- Conflictividad entre ciudadanos, estudiantes y cadetes una vez que el Rey decidió ocupar con la Infantería el Colegio de los Jesuitas.
- Inmovilismo de la Universidad y falta de adaptación a las nuevas circunstancias político-sociales, eludiendo las nuevas enseñanzas que la sociedad reclamaba.

En 1.808 la ciudad fue invadida por las tropas napoleónicas, que clausuraron y expoliaron conventos y el Palacio Arzobispal se convirtió en un cuartel. Las consecuencias de la guerra también se notaron directamente por la Universidad en los deterioros sufridos por los edificios, los saqueos de las instalaciones y el cierre temporal de la misma. La conclusión de la misma supuso una convulsión generalizada de la vida política y de las instituciones tradicionales con la llegada de los Liberales al poder.

Con la creación de la Comisión de la Instrucción Pública por el gobierno liberal de 1.813, se buscó entre otras, arrebatar la enseñanza de manos de la Iglesia. Frente a las nuevas ideas liberales, la Universidad seguía manteniendo intactas las tradiciones y el inmovilismo de las normas.

A pesar de que en el año 1.822 se suspendieron las clases y se trasladaron a la Central de Madrid, con la vuelta del Rey y cambio de gobierno, se intentó restablecer el orden anterior, volviendo las clases a Alcalá.

Pero la ciudad vio cómo su Universidad era trasladada definitivamente a Madrid el 1 de noviembre de 1.836. Si bien el traslado supuso compensaciones al profesorado, para el Patrimonio cultural supuso grandes deterioros al trasladar, en condiciones poco correctas, la biblioteca con más de quinientos incunables, catorce mil libros del siglo XVI, veintitrés mil del siglo XVII y treinta y seis mil del siglo XVIII

Debido a los procesos Desamortizadores, no solo desapareció la Universidad como institución, sino que también lo hizo el Patrimonio inmobiliario, mientras que apareció una élite de poder. Ésta, estaba formada por campesinos acomodados, pequeños y medianos propietarios y los cargos públicos o notarios de la administración municipal, los que hizo que se convirtieran en importantes propietarios agrícolas que utilizaban su influencia económica para incorporarse a los asuntos políticos de los municipios de la provincia de Madrid.

En paralelo al proceso desamortizador existió un movimiento de exclaustración suprimiendo las órdenes regulares. Se cerraron cuatro conventos, quince colegios religiosos y un convento-hospital. Entonces se ofreció un panorama desolador, la población se redujo notablemente, la Universidad se trasladó a Madrid y el Patrimonio arquitectónico de la misma, se malvendió entre particulares, o se hizo uso de las mismas por militares o instituciones de prisiones.

En 1.845 se ofertaron públicamente los edificios pertenecientes a la antigua Universidad, y después de recibir las pertinentes ofertas, el 28 de marzo de 1.846 se aprobó la segunda Real Orden por la que se subastaban los edificios y empezando un largo proceso de deterioro del patrimonio.

Cuando se vio el uso de los edificios de la Antigua Universidad por los nuevos dueños, surgió un

sentimiento que llevó a finales de 1.850 la fundación de la “*Sociedad de Condueños de los Edificios que fueron de la Universidad*”, que al poco fructificó con la aportación de pequeñas cantidades para recuperar la antigua Universidad y volver a utilizarla en el futuro para el fin a la que estaba destinada.(Cada uno de los condueños no podía tener más de diez participaciones y solo se podían transmitir entre los vecinos de Alcalá). La acción de esta Sociedad sirvió para salvar a la Universidad de una ruina inminente y mantenerla en condiciones.

El primer intento fue ceder a los militares el Colegio de San Ildefonso, pero la falta de mantenimiento y ciertos expolios, resolvieron ceder por tiempo indefinido, después de su rehabilitación, a los Padres Escolapios para el establecimiento de un colegio de primera y segunda enseñanza. Este colegio continuaría su labor pedagógica hasta que en la Segunda República se prohibió la enseñanza religiosa y se instaló el Instituto Nacional de Enseñanza Media Complutense (1.931-1.943).

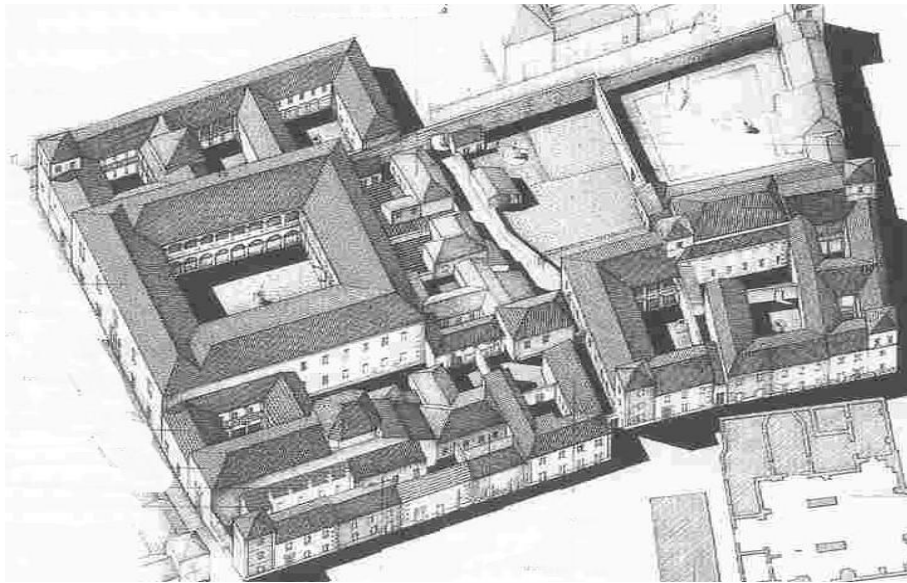
El resto de edificios de la manzana se alquilaron y las rentas sirvieron para el mantenimiento y el apoyo de la institución de los Escolapios.

La Sociedad también actuó sobre la Plaza de Cervantes con la construcción de varios edificios, para los cuales se derribaron otros universitarios que había servido de casas de los bedeles, de carnicería de la Universidad, de cárcel de estudiantes o de sacristía de la Capilla, todos ellos en estado lamentable.

Y pasó el tiempo, Hubo un intento de devolver a Alcalá su pasado universitario. Se había proyectado hacer una segunda Universidad de Madrid en dicha ciudad, la famosa Universidad Autónoma. El 25 de enero de 1.969 se publicó en el Boletín Oficial el acuerdo de instalar en Alcalá de Henares la Universidad Autónoma de Madrid y ya se habían dispuesto los terrenos en la base aérea para su construcción. Pero, que sin explicación alguna, el 15 de abril se revocó la de enero llevándose la Universidad a El Goloso, en unos terrenos del ejército a diecisiete kilómetros en el norte de Madrid con el enorme enfado de los ciudadanos alcalaínos.

Con anterioridad, se quiso hacer algo académico a nivel estatal con Alcalá: El gobierno de Franco se acordó de aquel edificio al cual perteneció el Colegio Mayor de San Ildefonso, principal bastión de la Universidad Cisneriana. Así se pensó en 1.961 en hacer algo en él. Como consecuencia, y con la presencia del Jefe del Estado, se inauguró el Centro de Formación y Perfeccionamiento de Funcionarios o Escuela Nacional de Administración Pública.

En 1.977, con el fin de descongestionar el alto número de estudiantes de las universidades Complutense y Autónoma, y acogiendo a la L.G.E., renació de nuevo la Universidad de Alcalá. El 5 de junio de 1.985 se aprobaron los Estatutos de la Universidad de Alcalá de Henares, por el Real Decreto 1.280/1.985. En sus diversos artículos se afirmaba que esta Universidad tendría una autonomía en el marco de lo dispuesto en el artículo 27.10 de la Constitución del Reino de España, por la cual gozaría del principio de libertad académica.



*Arriba: Reconstrucción de la primera isla universitaria Dibujo de Francisco Bedoya. Abajo, plano actual de la manzana universitaria. Como se aprecia, estructuralmente no ha cambiado mucho. Después de la Desamortización del siglo XIX, el propietario pensó en derribar gran parte de la obra de Cisneros para plantar moreras. Posteriormente, edificios universitarios en la parte de la plaza de Cervantes se transformaron en casas particulares, casino, hotel, Centro de la Cruz Roja y sede del equipo de fútbol de la ciudad.*

## 7. ALCALÁ Y EL EJÉRCITO

Quiero completar la historia de Alcalá de Henares escribiendo este capítulo señalando la importancia que tuvo el ejército para una ciudad que agonizaba, y que sin él, muchos edificios habrían acabado por desaparecer. Si bien, en los años vividos en Alcalá, me acostumbré a ver en las puertas de los vetustos edificios, que en su día cobijaron la cultura y la enseñanza alcalaína, a soldados que custodiaban las entradas de cuarteles, depósitos, prisión, comandancia u hospital militar.

*Si el potencial de Alcalá se ha basado en Cervantes, Cisneros y su Universidad, con sus colegios mayores y menores, sus conventos y sus órdenes religiosas, parece que tocar la importancia que Alcalá ha tenido en la cuestión militar sea tabú, en muchos casos se ignora y en otros se menosprecia. Y es que Alcalá, hasta que la industrialización llegó, olía a militar, y en muchos casos apestaba. Alcalá, vivía, bajo el olor del rancho, del heno y de los excrementos de los caballos, del cuero de los correajes, del sudor de personas y animales, pero también del incienso de sus iglesias y conventos. Alcalá era una ciudad triste, gris, a la que ponía su punto de bullicio la presencia del estamento militar, Alcalá estaba concebida, para y por lo castrense. Durante dos siglos se convirtió en plaza militar de primer orden, y los militares de Alcalá contribuyeron a llevar el nombre de nuestra ciudad por los más variopintos y exóticos lugares del mundo. (Ignacio Sánchez)*

Fue, precisamente la decadencia de la Universidad y con ella la de Alcalá, la que iba a abrir las puertas de sus casas, colegios y conventos a las instalaciones militares, más o menos permanentes.

Nada más comenzar el siglo XIX, Godoy había efectuado una división provincial que llevó a Alcalá a depender administrativamente de la provincia de Madrid, hasta entonces dependía de Toledo. Aún así, la relación jurídica y eclesiástica se mantuvo unos años más, hasta que las Cortes de Cádiz, al suprimir los señoríos, terminó definitivamente con la relación Alcalá-Toledo.

La presencia militar en Alcalá empezó a ser importante desde 1.766 con el motivo de los motines que ese año sacudieron España. En 1.797 la Universidad retornó al edificio de San Ildefonso y, al quedar desocupado el de los jesuitas, se entregó para que sirviera de cuartel al Regimiento de Infantería de Zaragoza.

El 11 de julio de 1.803, S.M. El Rey Carlos IV promulgó una nueva Ordenanza del Real Cuerpo de Ingenieros, redactada siguiendo la propuesta del capitán general don José de Urrutia y de las Casas, de la creación del Regimiento Real de Zapadores Minadores, su instalación tuvo lugar en el Colegio

Máximo de Jesuitas, así como la creación de la Academia de Ingenieros donde los oficiales del Cuerpo recibiesen la información necesaria para el desempeño de su servicio.

Para sede de la Academia se eligieron los conventos de San Basilio, de la Merced Calzada, y Manriques. Para ello tuvieron que desalojar a los frailes e instalar a los del primer convento en el Colegio de Aragón, a los del segundo en el de Aragón y los terceros en el de Los Manchegos.

Una vez acabada la Guerra de la Independencia, las tropas españolas volvieron a retornar a sus antiguos cuarteles. El de Zapadores a los jesuitas y la Academia de Ingenieros a Basilio. Si bien, el 8 de abril de 1.823, la Academia de Ingenieros se trasladó a Granada,

Con motivo de la desamortización, en 1.836 el Ministerio de Hacienda cedió al Arma de Caballería once antiguos edificios universitarios permitiendo el Establecimiento Central del Arma.

El ejército siguió ocupando otros edificios conventuales o universitarios, por lo que se pensó en convertir a Alcalá en una ciudad militar aprovechando su proximidad a la capital.

Tras el traslado de la Universidad a Madrid y las posteriores desamortizaciones, Alcalá perdería peso y habitantes, convirtiéndose en un poblacho viejo, triste y desvencijado. Con el acuerdo de las leyes y reglamentos desamortizadores, los edificios que se consideraran necesarios para el Estado, podrían ser solicitados por el mismo.

La Academia de Caballería, creada por una Real Orden en 1.850, se situó en el colegio de San Ildefonso, tras la desamortización, y cedido el edificio por la sociedad de Condueños, apenas tuvo recorrido, en 1.852 fue trasladada a Valladolid.

El colegio de Agonizantes, actual Ayuntamiento, que fue utilizado por la Guardia Civil y Milicia Nacional, en 1.861, fue sede del Batallón Provincial de Caballería hasta 1.868.

Anteriormente en 1.837, por disposición de la Secretaría de Hacienda, el Estado cedía para Depósito General de Caballería los conventos de Jesuitas, San Diego, Santo Tomás y San Basilio.

En 1.842 se creó en Alcalá el Establecimiento Central de Instrucción de Caballería, y en 1.850 se estableció el colegio de Cadetes de Caballería en el Colegio de San Ildefonso, cedido por la Sociedad de Condueños.

El convento de Mínimos se convirtió en Hospital Militar hasta 1.971.



Los conventos de San Diego y de San Bernardo, junto al colegio de Santa Balbina fueron demolidos en 1.853 para construir el Cuartel del Príncipe de Asturias y el de Lepanto en 1.859.

El Colegio Máximo de la Compañía de Jesús, se convirtió en el cuartel de Mendigorriá y por sus estancias pasaron diferentes tipos de armas, hasta finalizar su uso militar albergando a la brigada paracaidista. El convento de San Basilio, acogió tropas de caballería e infantería, posteriormente fue remodelado para transformarlo en parque de material de campaña, con talleres para la reparación de vehículos militares de Intendencia, anejo tenía un hospital de ganado, que se mantuvo hasta 1.960.

El convento de Caracciolos, pasó en 1.856 a convertirse en centro de Intendencia Militar.

En la Trinidad Descalza, hasta hace bien poco fue sede de la Comandancia Militar, habiendo sido, sede del primer casino militar, escuela de clases de tropa del Depósito Militar de Caballería y posteriormente Archivo y Repuesto General del Arma.

El convento de la Merced Descalza en la calle Empecinado, se utilizó como escuela de equitación y en su iglesia fue habilitado un picadero. Desde 1.905 fue sede del Depósito de Sementales, hasta su traslado a Ávila, hace pocos años.

El convento El Carmen Calzado fue sede de caja de reclutas y cuartel para tropas de reserva.

A comienzos del siglo XX, Alcalá contaba con el Gobierno Militar, La Jefatura de la segunda Brigada de la División de Caballería, Servicios Administrativos Militares, un hospital militar, el Regimiento de Cazadores de Caballería María Cristina, el 27º de Caballería y el Repuesto General del Arma, los batallones de Cazadores de Infantería de Ciudad Rodrigo, Arapiles y Llerena.

Si bien en 1.914 se cedió a la Escuela de Aviación unos terrenos para la construcción de un aeródromo, que posteriormente cambió de lugar. Como la unión de Alcalá con los militares después de la Guerra Civil seguía, en 1.953 se creó la primera brigada paracaidista.

En 1958, Alcalá contaba con los regimientos de caballería de Santiago, Calatrava y Villaviciosa, el depósito de sementales; el Regimiento de Infantería Covadonga, la bandera paracaidista, un destacamento de artillería en los polvorines del Viso, un batallón Mixto de Ingenieros, cuerpos auxiliares de Farmacia e Intendencia y perteneciendo al Ejército del Aire, un ala de reconocimiento y los paracaidistas de Aviación.

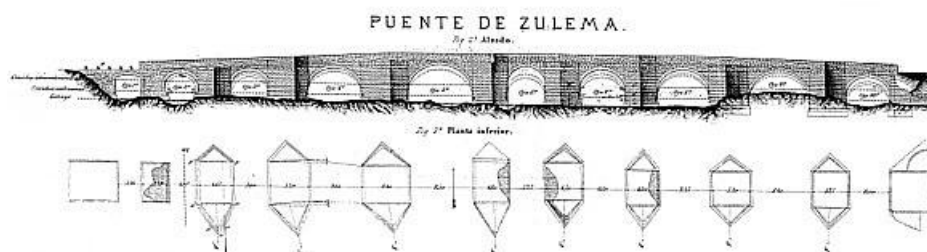
La III Bandera de Paracaidistas se creó en 1.960 sobre la base de 230 paracaidistas de la Primera Bandera (1ª y 2ª Compañías),

En septiembre de 1.961 se crea en Murcia la Unidad de Depósito e Instrucción Paracaidista bajo el mando del capitán Calvo Fernández.

En febrero de 1.965 se organizó la Brigada Paracaidista del Ejército de Tierra. Tomó como base y núcleo las tres Banderas ya existentes, integrando en ellas elementos de todas las armas combatientes, así como los órganos de Servicios, que garantizaban un apoyo logístico autónomo, ocupando los cuarteles del Príncipe, Lepanto y Mendigorría hasta su traslado a los nuevos acuartelamientos en Paracuellos.

El 7 de febrero de 2.005 cedieron la propiedad de los cuarteles de Lepanto y Príncipe a la Universidad.

Para finalizar, me gustaría señalar en este apartado sobre el ejército en Alcalá de Henares dos fechas de muy triste recuerdo para la ciudad: 11 de agosto de 1.939 y 7 de septiembre de 1.947. En la primera, el incendio y la destrucción del Palacio Arzobispal, que ya queda reflejada con anterioridad en este trabajo de investigación. Respecto a la segunda señalaré que en enero de 1938 se construyeron al sur del río Henares en la zona del Zulema dos polvorines militares. La explosión de 1947 volatilizó en la práctica el primer depósito y la colina que lo cobijaba. El puente de Zulema, atribuido al arzobispo Tenorio en el siglo XIV, pero según varios investigadores, asentado sobre otro de época romana, se vio seriamente dañado, si bien solo en su parte superior (pretil y calzada). Lo que lamentablemente acabó dando justificación a su posterior demolición. Otra pérdida del patrimonio histórico de Alcalá.



*Dibujo del Puente de Zulema antes de su destrucción.*

*En mi infancia y adolescencia la zona del puente Zulema me sirvió para tomar el baño, allí fue donde aprendí a nadar. Cómo me gustaba tumbarme entre los huecos del enlosado entre los pilares que en su día sujetaron el puente y que corriera el agua por mi cuerpo.*

## 8. CONCLUSIONES

*... lo que fue magnífica casa de placer, levantada en el Renacimiento, es ahora una pared rota... Viajero: es la hora de la meditación ante las ruinas... En el siglo XVI todos estos palacios brillaban con brillantez de lo nuevo... Las tracerías, en los claustros y en los patios de los palacios, parecían recortadas en blanquísimo papel... El tiempo ha ido pasando, los siglos han transcurrido... Ahora tienen la dulce pátina del tiempo: tienen el encanto melancólico de lo viejo.*

*José Martínez "Azorín" Una hora de España*

La Historia de Alcalá de Henares no es una historia cualquiera. Es la ciudad de la provincia de Madrid, llamada así hace unos ochocientos años. Muchos fueron los monarcas y personajes de alto relieve, así como todos los arzobispos toledanos, que dejaron algo de su ser, aunque fuera de pasada, en este lugar que ocupa el centro geográfico de la nación y, por largos años, constituyó el intelectual de España, junto con Salamanca. Pocos municipios se atreven a disputarle una dignidad histórica, educativa y cultural, pero su trabajo le ha costado volver a lo que fue. Alcalá de Henares ha renacido de su oscuro pasado. Su Universidad, que se codeó con las de Salamanca, París y Bolonia, y su iglesia de San Justo, con grado de Magistral, únicamente compartido por la de Lovaina.

La devoción a los santos, en especial a los mártires de los primeros tiempos del cristianismo, y el culto a sus reliquias impregnado de una sencilla, pero solidísima fe, ha sido durante casi veinte siglos uno de los determinantes para la prosperidad histórica de esta ciudad.

La creación de la sede episcopal, su posterior elección como Corte de los arzobispos toledanos y la creación de la primera Universidad renacentista española, no son sino consecuencias de haber sido Alcalá cuna de los Santos Niños y santuario de veneración de sus restos.

Unamuno dijo de ella: *"Hoy ha venido a menos la vieja Alcalá de San Justo. La Universidad, vendida con sus anejos por el estado por 24.000 pesetas, ocupan con su colegio los Escolapios; el hermoso Palacio de los arzobispos, se convirtió en Archivo General del Reino... El recuerdo del pasado hace a todo más triste la realidad presente, y apenas si a los alcalaínos quedan bríos para deplorar la grandeza perdida y salvar sus despojos de la anemia... En Alcalá es hoy todo tristeza, y si se fuera la guarnición, quedaría desolado el cadáver terroso de la corte de Cisneros"*.

*(De mi País: Capítulo: En Alcalá de Henares: Castilla y Vizcaya.)*

El gran maestro fue excesivamente pesimista en su juicio, aún habiendo crecido las ruinas después de escribir aquellas sus líneas. La Magistral, la Parroquia de Santa María la Mayor y el Palacio de los Arzobispos, sufrieron mutilaciones gigantescas durante la última guerra. La primera se ha ido poco a poco reconstruyendo y presenta alguna similitud con lo que fue, pero con un estilo sobrio, ya que todos los tesoros que contenía han desaparecido, presentando un aspecto funcional para el culto. De las otras dos maravillas, ni rastro.

Hay que reconocer que Cisneros, al llegar a Alcalá su Universidad y que con los avatares de la historia, su grandeza, su decadencia y muerte y su resurrección, ha hecho que Alcalá de Henares vuelva a ser intelectual, cultural y académicamente la ciudad de que todos los alcalaínos nos sintamos orgullosos.

Hay un viejo dicho que desde muy antiguo ha circulado por Alcalá: “*Alcalá de Henares, patria de curas y militares*”. Hay que reconocer que la historia lo avala, ya que desde Cisneros, las órdenes religiosas, con sus estudios de Teología y derecho Canónico, atrajeron a estudiantes a la primera ciudad universitaria del mundo (que no universidad). Cuando la Universidad fue trasladada a Madrid (no desaparecida), los edificios vacíos y abandonados fueron ocupados por el ejército hasta hace pocos años. Cosa que ha beneficiado al actual Alcalá que presenta en la actualidad una fuerza turística, artística y cultural que para sí desearían muchas ciudades españolas.

La Universidad de Alcalá es hoy una Universidad que busca la conexión entre el presente y su esplendoroso pasado. Los avatares de la Historia hicieron que sus edificios de la Edad Moderna fueran ocupados por el ejército e instituciones penitenciarias, por lo cual ha sido necesario que se plantease una recuperación del pasado que conectara con el presente. Entre los proyectos que se planteó esta Universidad estaba la rehabilitación de dichos edificios de la antigua Universidad Complutense en el casco urbano de la ciudad de Alcalá de Henares. Este proceso ha sido lento pero eficiente, ya que se ha necesitado un gran esfuerzo financiero

Me permito transcribir unos párrafos de la página web turismoalcala: “*Alcalá de Henares simboliza como ninguna otra ciudad el Lenguaje, la Literatura y el Patrimonio. Conocida como la cuna de Miguel de Cervantes, puede presumir de ser el mayor patrimonio histórico, cultural y artístico de la Comunidad de Madrid*”.

Alcalá tiene hasta su propio himno desde 1.960, en cuyo estribillo resume su grandeza:

*Alcalá de Henares*

*De la lengua y la cultura tu eres gloria*

*Que ilumina con su llama la memoria*

*Lo mejor de la española tradición.*

Alcalá atesora importantes yacimientos arqueológicos y un excelente entramado urbano medieval en el que convivieron las culturas judía, cristiana y musulmana. Las construcciones renacentistas y barrocas lucen como nunca destacando especialmente su Universidad.

El 2 de diciembre de 1998, en Kyoto (Japón) la UNESCO declaró a Alcalá de Henares Ciudad Patrimonio Mundial justificando la inscripción en base al cumplimiento de tres criterios:

- Alcalá de Henares es la primera ciudad diseñada y construida especialmente como sede de una universidad, y este diseño serviría como modelo a otros centros de enseñanza en Europa y América.
- Por el concepto de ciudad ideal, la Ciudad de Dios (Civitas Dei) que se materializó por primera vez en Alcalá de Henares, desde donde se irradió al mundo entero.
- Por la contribución de Alcalá de Henares al desarrollo intelectual de la humanidad se muestra en la materialización de los avances lingüísticos que tuvieron lugar en la ciudad, especialmente en lo relativo a la Lengua Española y a través del trabajo de su hijo más ilustre, Miguel de Cervantes Saavedra, y su obra maestra Don Quijote.

Como Ciudad Patrimonio de la Humanidad, se deben abordar una serie de obligaciones. Tales como la restauración y rentabilización de gran parte del patrimonio, la protección medioambiental degradada, en muchos casos, por adversas intervenciones modernas, el mantenimiento de los cascos históricos y todas aquellas dificultades que causa el hecho de afrontar una configuración del pasado con la vida actual.

Por otro lado, nosotros los ciudadanos, debemos ser los transmisores del patrimonio y la rica historia que se nos ha confiado, así como los valores que simbolizan. Es nuestra responsabilidad transmitir y enseñar que es una ciudad única, que hay que cuidar. Una ciudad que ha sido asilo de algunos de los

más grandes nombres de la Historia y se ha enriquecido culturalmente gracias a ellos. En definitiva, una Ciudad Patrimonio de la Humanidad.

Pero, a pesar de la evolución que sufren las ciudades hasta llegar a estos tiempos, en donde la modernidad crea nuevas edificaciones sobre las antiguas, muchas de un mal gusto urbanístico; en muchos rincones de Alcalá de Henares todavía podemos deleitarnos recordando la gloriosa historia pasada observando que las nuevas construcciones han respetado fachadas originales y que dan a la ciudad, por lo general y salvo algunas excepciones, una fisonomía sin estridencias y con tintes clásicos y armónicos. La persona que viene de fuera se queda impresionada si se adentra por calles que en su día fueron barrios cristianos, musulmanes o judíos y en los que parece que no ha pasado el tiempo por ellos.

Para aquellos y aquellas que lean este trabajo, desearía que encontraran en él una guía para conocer lo más emblemático mi ciudad natal, de su historia y de su monumentalidad. Les animo a que la visiten, que se integren en ella, que participen de su cultura y que sepan que todo esto se lo debemos, en parte a Cisneros.



*Patrimonio histórico. Ayuntamiento de Alcalá de Henares.*

*En mi infancia, la Puerta de Madrid (en segundo plano) marcaba el límite oeste de la ciudad.*

## BIBLIOGRAFÍA

Castillo Oreja, Miguel A, Guía de Alcalá. La ciudad histórica  
Dirección General de Patrimonio Histórico. Consejería de Cultura y Deportes. Comunidad de Madrid  
ISBN: 84-451-2894-9

Enriquez de Salamanca, Cayetano. Alcalá de Henares y su universidad complutense  
Escuela Nacional de Administración Pública ISBN 84-600-5920-0. Madrid 1.973

Garcés Sarralde, Fernando. Alcalá de Henares y su partido

M. 22.138 1.972 Alcalá de Henares

González Navarro, Ramón Universidad de Alcalá: esculturas de la fachada

Instituto Nacional de Administración Pública, ISBN 84-7351-151-4, 1980 Torrejón de Ardoz

Quintano Ripollés, Alfonso. Historia de Alcalá de Henares

Excmo. Ayuntamiento de Alcalá de Henares , 1.973

Sánchez España, Victoria E, Venturas y desventuras del palacio arzobispal de Alcalá de Henares  
Trabajo de Investigación "Titulado Universitario Senior" Universidad Jaime I, Castelló Mayo 2012

## PÁGINAS WEB CONSULTADAS

<https://www.uah.es/es/conoce-la-uah/la-universidad/historia-mision-y-valores/>  
<http://www3.uah.es/cisneros/carpeta/default.php?pag=histouah&partes=uah4>  
<https://www.lacallemayor.net/turismo/historia-alcala-de-henares/personajes-historicos/cardenal-cisneros/>  
[http://www.annuariumsanctiacobi.org/sites/annuariumsanctiacobi.org/files/01\\_047\\_174\\_garcia\\_oro\\_reforma\\_cisneros\\_annuarium\\_sancti\\_iacobi\\_2012\\_01-separata.pdf](http://www.annuariumsanctiacobi.org/sites/annuariumsanctiacobi.org/files/01_047_174_garcia_oro_reforma_cisneros_annuarium_sancti_iacobi_2012_01-separata.pdf)  
<https://lalunadelhenares.com/los-restos-de-cisneros-descansan-ya-en-su-nueva-tumba-de-la-catedral/>  
<http://clarisassanjuandelapenitencia.com/>  
  
<https://alcalaturismoymas.com/convento-de-nuestra-senora-de-la-esperanza-o-de-santa-clara/>  
<http://www3.uah.es/cisneros/carpeta/images/pdfs/105.pdf>  
[https://www.turismoalcala.es/wp-content/uploads/2017/06/web\\_ruta\\_cisneros.pdf](https://www.turismoalcala.es/wp-content/uploads/2017/06/web_ruta_cisneros.pdf)  
<https://www.viajesdeprimera.com/espana/madrid/sabias-que-como-la-catedral-de-alcala-de-henares-solo-hay-otra-en-el-mundo/19583>  
<https://www.ciudadespatrimonio.org/publicaciones/evolucion-urbana/alcala-de-henares.pdf>  
<https://biblioteca.ucm.es/historica/biblia-poliglota-complutense>  
<https://alcalaturismoymas.com/17-datos-destacables-sobre-el-palacio-arzobispal/>  
<http://articulosforoarbil.blogspot.com/2013/07/el-cardenal-cisneros-por-maria.html?m=1>  
<https://www.larazon.es/cultura/la-biblia-perdida-del-cardenal-cisneros-AK21093614/>  
<http://www.todolibroantiguo.es/libros-raros/biblia-poliglota-complutense-cardenal-cisneros.html>  
<https://wol.jw.org/es/wol/d/r4/lp-s/2004285#h=9>  
<http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/68209>  
<https://alcalaturismoymas.com/el-colegio-mayor-de-san-ildefonso-universidad-de-alcala-de-henares/>  
<https://www.coam.org/media/Default%20Files/fundacion/biblioteca/biblioteca->  
<https://historiasdealcala.wordpress.com/2015/06/14/colegios-de-la-universidad-de-alcala-los-no-cisnerianos-colegios-seculares/>  
[https://www.jccanalda.es/jccanalda\\_doc/jccanalda\\_alcala/artic-alcala/artic-alcalaperdida/galera.htm](https://www.jccanalda.es/jccanalda_doc/jccanalda_alcala/artic-alcala/artic-alcalaperdida/galera.htm)  
<C:/Users/usuario/AppData/Local/Temp/DialnetCanariosEnElPanoramaUniversitarioEspañolYAmericano-2133939.pdf>  
<https://efemeridescomplutenses.wordpress.com/tag/siglo-xvi/page/8/>  
<https://docplayer.es/156240992-Universidad-de-alcala-patrimonio-de-la-humanidad-world-heritage.html>



[https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Alcal%C3%A1\\_de\\_Henares\\_\(s.\\_XVI\\_y\\_XVII\)\\_plano\\_con\\_los\\_edificios\\_principales.png](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Alcal%C3%A1_de_Henares_(s._XVI_y_XVII)_plano_con_los_edificios_principales.png)

[http://www.alcaladigital.com/cronicas\\_alcala/ni\\_curas\\_ni\\_militares/300309.htm](http://www.alcaladigital.com/cronicas_alcala/ni_curas_ni_militares/300309.htm)

<https://www.obispadoalcala.org/conferencia2>

<http://www3.uah.es/vivatacademia/anteriores/n96/alcala.htm>

[https://www.madrimasd.org/cienciaysociedad/patrimonio/lugaresdelsaber/universidad\\_alcala/historia.asp](https://www.madrimasd.org/cienciaysociedad/patrimonio/lugaresdelsaber/universidad_alcala/historia.asp)

[https://www.jccanalda.es/jccanalda\\_doc/jccanalda\\_alcala/artic-alcala/artic-alcalaperdida/parroquia-santiago.htm](https://www.jccanalda.es/jccanalda_doc/jccanalda_alcala/artic-alcala/artic-alcalaperdida/parroquia-santiago.htm)

<https://rutastranquilasmadrileñas.es/lugares-historicos/palacio-arzobispal-de-alcala-de-henares-1/>

[https://www.jccanalda.es/jccanalda\\_doc/jccanalda\\_alcala/artic-alcala/artic-restauraciones/magistral.htm](https://www.jccanalda.es/jccanalda_doc/jccanalda_alcala/artic-alcala/artic-restauraciones/magistral.htm)

<https://lacalle mayor.net/turismo/lugares-de-interes-alcala-de-henares/religiosos/iglesia-magistral/>

<https://www.alcalahoy.es/2018/06/24/la-manzana-que-dio-origen-a-la-universidad-de-alcala-de-henares-sera-bien-de-interes-cultural/>

<https://lalunadelhenares.com/por-que-es-alcala-ciudad-patrimonio-de-la-humanidad/>

<https://buendiatours.com/es/alcala-henares/free-tour>